



23.- TRAVESIA PIRENAICA 2011

La travesía trascurrió por el Pirineo Aragonés y francés, empezando el sábado 24 de junio y terminando el domingo 3 de julio. En estos 9 días se pernoctó en Piedrafita de Jaca, el albergue de Bujaruelo y los refugios de Baysellance, Wallón, Larribet y Respomuso.

A continuación se describe de forma detallada cada una de las etapas.

Viernes 24

Los participantes en la actividad llegaron al Albergue Piedrafita situado en el pueblo de Piedrafita de Jaca, municipio próximo a Panticosa y Sallent de Gállego durante la tarde y noche del viernes. Se incorporaron 17 personas para hacer la travesía más otras diez que solamente participaron el fin de semana.

Sábado 25

Comenzamos la actividad desayunando a las 7 de la mañana para a continuación tomar los coches con dirección a los Baños de Panticosa desde donde se iniciaba la actividad. Hay que resaltar que a pesar de la hora a la



que se salió, costó encontrar plazas en el aparcamiento situado junto a la embotelladora de agua.

De todos los participantes, tres personas decidieron subir al Garmo Negro (3.056m), al Algas (3.024m) y Argualas (3.048), mientras que el resto se dirigió a los picos de los



Infiernos. De estos últimos, una parte optó por la ascensión por el Cuello de Pondiellos (2.809m), al que se llega mediante un sendero que se inicia desde el otro extremo del Ibón de los Baños. Desde el Cuello descendieron hasta las proximidades de los Ibones de Pondiellos, para posteriormente ascender por el corredor de nieve que se encuentra entre las cumbres central y la sureste de los Picos del los Infiernos. El descenso lo realizaron por la vía normal, tomando la senda que conduce al Cuello de los Infiernos, junto al Ibón de Tebarray, en este punto se confluye con el GR que



proviene del Refugio de Respomuso, para posteriormente descender a los Ibones Azules (superior e inferior), el camino continua hasta el embalse de Bachimaña (alto), donde se pudo ver el nuevo refugio que aparentemente está finalizado pero sin que haya sido inaugurado. El camino deja a la izquierda el pantano y a continuación desciende por la garganta formada por el arroyo que por donde desagua el pantano.



El resto de los participantes, que fue el grupo más numeroso tomó la decisión de subir y descender por este último camino, es decir se ascendió al pantano de Bachimaña, luego a los Lagos Azules para alcanzar el Cuello de los Infiernos.

La actividad transcurrió sin ningún incidente, salvo el hecho de que se acabo bastante tarde y hubo que retrasar la cena

hasta las nueve de la noche.



Domingo 26

El domingo, se desayunó a las 6 de la mañana, ya que no queríamos encontrarnos con problemas para aparcar los coches en el Balneario, teniendo en cuenta que los coches iban a estar allí durante una semana. Desde el Balneario se tomó el GR-11 para alcanzar el Ibón de Brazato (2.500m), continuando hasta el Cuello Alto del Brazato (2.578m), el punto más alto de la etapa. Desde dicho punto algunos participantes ascendieron al Pico Bacias (2.760m) que desde dicho collado se encuentra a 30 minutos por un sendero muy



marcado y fácil.

Desde este collado el camino desciende hasta la Choza de Batanes a 2.100m de altitud. En ese punto, el camino termina en el Valle de Ara, por donde circula el arroyo del mismo nombre. Este arroyo que fue difícil de atravesar, ya que venía muy crecido y fue imposible atravesarlo por donde indicaba el camino, optando al final por atravesarlo descalzos.

El camino, muy marcado ya que se trata del GR-11, terminó en el Albergue de Bujaruelo a 1.300m de altitud, debajo de los picos de los Gabietos.

Un grupo de cinco personas tomó el camino que va por el





collado de Tendeñera, con el fin de subir al pico del mismo nombre. Este camino (que también es un ramal del GR) finaliza también en el Valle de Ara, pero recorriendo previamente un valle transversal que se conoce como Valle de Ota.

En esta etapa, uno de los participantes empezó a notar un dolor profundo en la espalda y decidió no arriesgarse a continuar con el resto de la travesía. Dos amigos que le acompañaron decidieron también interrumpir la travesía al objeto de volver a Panticosa andando para recoger el coche y retornar por carretera para recoger a la persona lesionada. Por lo tanto, a partir del lunes el grupo se redujo a 14 personas.

Lunes 27

Esta fue sin duda la etapa más dura de toda la travesía, no por la distancia, que es de 15 Km, sino por el desnivel, que acumula un ascenso superior a 1.700m.

En consecuencia, iniciamos el día desayunando a las 6:30 de la mañana, para a continuación, con el fresco de la mañana, tomar el camino en dirección al Puerto de Bujaruelo. Unos trescientos metros por encima del Refugio tomamos el desvío a la izquierda que se dirige al Ibón de Bramatuero (2.305m).



Este desvío está marcado por unos simples mojones, sin letrero alguno, por lo que puede pasar desapercibido para alguien que no esté



atento. Este camino es mucho menos transitado que el que va al Puerto de Bujaruelo, lo que se aprecia especialmente en la parte española, ya que hay que atravesar varios prados de hierba donde el camino prácticamente hay que adivinarlo. A las 10h30 de la mañana llegamos al I bón y después de dejarlo a nuestra derecha en 15 minutos ascendimos al Puerto de Bramatuero (2.338m). Desde allí el camino entra en Francia, descendiendo por el Vallée de la Canau, pasando junto a la Cabaña de Lourdes (1.947m) y terminando en la Presa d'Ossue (1.834m).

El día fue especialmente caluroso, por lo que aprovechamos la única sombra que daba la caseta que se encuentra junto a la presa para descansar y comer algo, antes de ascender al Refugio de Baysellance. El camino al Refugio recorre la vertiente izquierda del Barranco d'Ossue, ascendiendo de una manera bastante cómoda ya que hace numerosos giros. Los primeros del grupo llegaron al refugio (2.651m) a las tres de la tarde.



Martes 28

Es decir, en esta etapa se ascendieron exactamente 1.000 m. para llegar al Puerto de Bramatuero y aproximadamente 800 m. adicionales para alcanzar el refugio, desde la presa.





Desayunamos a las 6 de la mañana, media hora más tarde abandonamos el Refugio y después de rodear la cresta del Petit Vignemale nos dirigimos al glaciar d'Ossue con la intención de recorrer el circo completo del Vignemale. Empezamos ascendiendo el Pico Montferrat (3.219m), y continuamos por el cordal al Pico Central (3.235m), al Cerbillona (3.247m) y por último al Clout de la Hount (3.289m). En este pico no vimos claro la continuación del cordal y optamos por descender de nuevo al glaciar, para subir al Pique Longue (3.298m) por la vía normal. Esta consiste en una trepada fácil de unos 20 minutos, con el único peligro de la caída de piedras. Afortunadamente, al no ser fin de semana la montaña estaba menos transitada de lo habitual y ascendimos a la cumbre completamente solos. Regresamos al refugio a las 5 de la tarde, bajo unas nubes de tormenta que al final no descargaron.



Por la tarde pudimos contemplar como la tormenta se desataba por la zona de Gavarnie y Ordesa, desplazándose a la zona del Vignemale por la noche, con fuertes truenos que hicieron retumbar el refugio.

Miércoles 29

Después de desayunar a las 7 de la mañana nos dirigimos a la Hourquette D'Ossue (2.734m), aprovechando para subir al Petit Vignemal (3.032m) que se encuentra a unos 40 minutos del collado. A continuación





bajamos al refugio des Oulettes de Gaube (2.161m), contemplando durante el camino la cara norte del Vignemale y el corredor de Gaube. El camino (que es parte de la alta ruta pirenaica francesa) continuó hasta el Puerto de los Mulos (2.591m) por donde entramos de nuevo a España, atravesando la cabecera del Valle de Ara, para entrar de nuevo en Francia por el Col d'Arratile (2.626m). El camino dejó a su izquierda el lago del mismo nombre, terminando en mitad de una espesa niebla en el Refugio Wallon (1.865m).

Jueves 30

El jueves desayunamos temprano ya que la etapa era larga y se trataba de una zona que ninguno de los participantes había recorrido



previamente. Después de desayunar a las 6:30 tomamos el camino que asciende a los lagos de Cambales (2.350m), subiendo a continuación al Col de Cambales (2.706m), donde tres participantes decidieron desviarse para ascender al Pico Cambales

(2.965m), mientras que el resto continuó el camino hasta el Puerto de la Piedra de San Martín (2.295m).

Desde ahí bajamos por el valle, dejando a la izquierda los lagos de Remoulins y llegando a la Cabaña de Doubles (1.563m). Desde este punto ascendimos los 500m que restaban hasta el



refugio de Larribet (2.060m), donde teníamos el alojamiento contratado.



Viernes 31



Desde el refugio de Larribet nos dirigimos de nuevo a España, pasando primero por los lagos de Batcrabere (2.180m) para llegar al Port du Lavedan (2.615m) que hace frontera con España. En ese punto

tuvimos la sorpresa de contar con cobertura en los móviles, lo que aprovechamos para hacer llamadas ya que llevábamos toda la semana con los móviles inoperativos.

Desde el puerto nos dirigimos al Pico Palas (2.974m) que aprovechamos para subir. Una vez que hubimos descendido tomamos el sendero que deja el lago de Arriel superior a la derecha, continuando por el lago inferior, para desviarse a la izquierda y, manteniendo altura alcanzar, el refugio de Respomuso (2.208m).



A lo largo de la tarde y noche llegaron al refugio el resto de los participantes que se incorporaban para subir al Balaitus el sábado, aumentando el número de participantes hasta 35 personas.



Sábado 1

El sábado lo dedicamos a subir el pico Balaitus (3.144m), para lo cual se formaron dos grupos: el primero ascendió por la Brecha de Latour y el segundo por la Gran Diagonal.

El grupo de la Brecha de Latour tomó el sendero que desde el Refugio asciende por la ladera izquierda del barranco de Respomuso dejando en



el fondo los ibones de Esclusera y de Vuelta Barrada para alcanzar la Brecha (2.972m) después de atravesar el nevero de su base. Desde la brecha el grupo continuó por la arista hasta llegar a la cumbre. Para el descenso, unos realizaron rappel por la misma brecha, pero los más optaron por descender por la propia diagonal.

Los que decidieron no subir por la Brecha tomaron el camino que va hacia los lagos de Arriel y que se había recorrido el día anterior para alcanzar el refugio. El grupo cometió un error empezando a subir por un camino que en realidad iba al pico Frondellas, un grupo de montañeros que iba al pico nos sacó del error, descendiendo de nuevo al lago de Arriel y continuamos por el camino hasta que vimos una serie de marcas a la derecha que nos llevaron al Lago Helado, desde ahí el camino asciende por la Diagonal. El camino es fácil aunque muy descompuesto hasta llegar a un hombro donde el camino se transforma completamente, y se convierte en mucho más expuesto, por lo que el grupo decidió no avanzar más.



Domingo 2

Para este día estaba previsto volver a los Baños de Panticosa siguiendo el GR por el Puerto de Tebarray, bordeando el ibón de Tebarray y por el Cuello de los Infiernos bajar a los Lagos Azules, y cruzar los pantanos de Bachimaña para llegar al Balneario

Sin embargo, el día amaneció completamente cubierto, amenazando tormenta, que se desató a la media hora. En consecuencia se optó por regresar a Sallent de Gallego por el camino del Oso, al ser más corto. Después de esperar una hora, se abrió un claro que aprovechamos para salir. En el momento de la salida se contactó con un taxista de Sallent al objeto de conducir a los conductores hasta el Balneario para recoger los coches.

En las dos horas del camino se intercalaron períodos de sol con algún fuerte chubasco, llegando a las 11 al parking situado junto al pantano de la Sarra.

24.- PIRINEOS: ASCENSIÓN AL BALAITUS

Viernes 1 de julio

La actividad dió comienzo el viernes 1 de julio con la llegada desde Madrid al pueblo aragonés de Sallent de Gállego, tomándose a continuación la carretera que conduce al pantano de la Sarra, donde se encuentra una zona recreativa, junto a un bar y un parking donde se dejaron los coches.

La mayor parte de los participantes salieron a primera hora de la tarde de Madrid, llegando los primeros al pantano a las 9:30 de la noche. Desde el pantano (altura 1.400m), se tomó el camino (conocido como camino del Oso) que finaliza en el refugio de Respomuso, se trata de un camino muy transitado, que transcurre en todo su recorrido por el valle del arroyo de Aguas Limpias, desagüe natural del pantano de Respomuso. Este camino es parte del GR



pirenaico y se encuentra perfectamente marcado con las típicas señales rojas y blancas. La subida al refugio supone sobrepasar un desnivel de 750m y se emplearon unas dos horas y media.

Las primeros alcanzaron el refugio a las 10 de la noche, mientras que los últimos llegaron más tarde de las 12. En el refugio, los participantes de la actividad del fin de semana (21 personas) coincidieron con los que habían realizado la travesía pirenaica de una semana (14 personas). Estas habían llegado también al refugio el mismo viernes a las 4 de la tarde procedentes del refugio francés de Larribet, pasando a España a través del collado de Lavedan.

El refugio de Respomuso (2.150m) se encuentra al lado de la presa del mismo nombre, es propiedad de la federación aragonesa de montañismo y dispone de 120 plazas en habitaciones de diferentes tamaños. Fue modernizado en los años 80 y dispone de servicios más propios de un hotel que de un refugio de alta montaña (habitaciones de pocas plazas, baños individuales, agua caliente) que de un refugio de montaña.

Sábado 2 de julio.

La actividad dio comienzo con un desayuno a las 7:00h. de la mañana, formándose una vez finalizado dos grupos: uno para subir al Balaitus por la Brecha de Latour (camino más difícil) y otro por el camino conocido como "la Gran Diagonal".

La subida por la Brecha de Latour se inició desde el mismo refugio, ascendiendo por un sendero que transcurre por la vertiente izquierda del barranco de Respomuso, donde desagua el arroyo que se alimenta de los ibones de Esclusera y de Vuelta Barrada. Al principio del camino sale un desvío que asciende a los picos Frondellas y que no hay que tomar. Durante la ascensión a la Brecha se va dejando a la izquierda un contrafuerte (la cresta de Bondidier) que nos llevaría a la aguja Cadier (3.059m).

A los 2.650m se entró en el glaciar donde hubo que ponerse los crampones y el piolet, con una pendiente de 30-40° que se superó sin ningún problema. Una vez finalizado el tramo de nieve alcanzamos la pared de roca (2.800m), donde se inició la parte de escalada, muy aérea pero con roca de calidad y pasos de grado II. Durante la trepada pudimos disfrutar de la Aguja Cadier justo encima de la Brecha, la torre de Costeriellu y la aguja Ussel.

Para bajar, el grupo se dividió: unos descendieron por la Brecha, realizando rápeles y otros optaron por regresar por la Gran Diagonal que



desemboca en la base del glaciar de Frondiellas, hasta llegar al Gorg Helado, desde donde se desciende al I bon de Arriel Alto. Desde allí se desciende al I b6n de Arriel Bajo para alcanzar el pantano de Respomuso mediante un sendero pr6cticamente horizontal y el refugio.

Este es el camino que tom6 el grupo que decidi6 no ascender por la Brecha de Latour.



Brecha de Latour, trepada de roca



Al final de la trepada



En la cima del Balaitus

Domingo 3 de julio

El día amaneció con una fuerte tormenta, por lo que se descartó la posibilidad considerada inicialmente de subir al pico Palas, junto a los lagos de Arriel.

Aprovechando un momento en el que la tormenta parecía aflojar, se inició el descenso por el GR en dirección al pantano de la Sarra, para desde ahí tomar los coches y volver a Madrid.

25.- CHORRERAS DE SAN MAMES



La mañana del 9 de julio los componentes del Grupo de Montaña Pegaso se reunían en los lugares designados de paso del autobús, que esta vez, iba más vacío que otras veces con ocasión de las vacaciones estivales y la Travesía de Pirineos realizada en días anteriores.

Una vez recogidos a todos los participantes, y tras hora y



media de carretera, el autobús llegaba a la pedanía de San Mamés sin incidencias.

Sobre las 10.00h de la mañana, y con un sol de justicia que hacía presagiar la necesidad de una buena protección solar, se dio la salida a la marcha hacia las Chorreras de San Mamés con llegada final al Puerto de Navafría.

Tras embadurnarnos bien de crema, iniciamos la marcha saliendo del pueblo por una de sus calles y dirigiéndonos dirección norte hacia una granja de cabras que se encuentra a las afueras, para luego seguir hacia la zona de pinos que se divisa al fondo del valle. Conforme nos acercábamos se empezaba a vislumbrar desde bastante lejos el salto de agua conocido como las Chorreras de San Mamés.

Una vez cogimos altura y cada vez que volvíamos la vista, podíamos admirar la belleza del paisaje que teníamos a nuestra espalda hacia el valle de Lozoya.



Tras refrescarnos algunos debajo del chorro, -y comentar que no hubiese estado mal la posibilidad de hacer el mismo camino al revés para poder disfrutar de un baño al final de la ruta y no al principio-,

emprendemos de nuevo la marcha hacia la parte más dura del recorrido, una subida muy empinada que, debido a la ausencia de senderos definidos por el escaso paso de caminantes, nos llevó a dividir al grupo en dos para llegar a la pista desde donde se alcanza la parte final de la subida.

Nos volvimos a encontrar los dos grupos más adelante para llegar juntos y reagruparnos donde se alcanza por fin, superada la dura pendiente, el cordal de la sierra, en donde descansamos





y probamos los primeros bocados hacia las 13.00 h.

Tras alcanzar el cordal, las nubes que se habían formado velaron por nuestra salud ya que el "astro Rey" no daba tregua.

Finalmente, hacia las 15.30h., tras algunas subidas y bajadas durante la travesía del cordal de la montaña, llegamos por fin al autobús que nos estaba esperando en el puerto de Navafría por lo que aun teníamos tiempo para, quien quisiera, hacer la extensible la ruta hacia el opcional Pico del Nevero, y luego regresar de nuevo al autobús antes de iniciar el regreso a Madrid.

Una vez llegaron todos los participantes al autobús, decidimos en consenso, visto el calor que hacía, bajarnos al pueblo de Lozoya para dar buena cuenta de aperitivos y bebida fresca, cervecitas y cocacolas varias.

La llegada a Madrid fue en hora temprana y también sin incidencias.

La participación de los socios del Grupo de Montaña Pegaso en esta actividad fue de 19 socios, 15 de ellos federados y 4 no federados, a los que se les hizo el correspondiente seguro de accidentes para la actividad.

26. - LA TARAYUELA (GREDOS)

El Hornillo es una bella población que bien podría pasar por andaluza; de cal reciente y geranios en las ventanas, que aparece de pronto como suspendida en el aire rodeada de castaños, nogales y cerezos, como enmarcada en lienzo de imposible olvido, de calles en media pendiente, con pilones de aguas frescas que suenan y dan alegre bienvenida a nuestra llegada.

Tres paisanos sentados a la fresca --; sin duda descendientes de Don Álvaro de Luna--, condestable que fue de estos territorios, nos contemplan con curiosidad y tras nuestro paso cuchichean entre sí posiblemente tratando de adivinar el trayecto que hemos seguido dada nuestra indumentaria y nuestras mochilas que nos identifican claramente.

Frente a la ventana, respirando hacia el lado del aire nuevo se asoma una mujer de ojos dorados y crueles que nos ve pasar arrastrando nuestro cansancio, nuestras miradas se mezclan, una madre a la puerta de la casa acuna a su hijo en el carrito mientras habla animadamente por teléfono y calle arriba



cruzamos nuestros pasos con dos mozas serenamente altivas, con la mirada inmóvil y con un modo de andar como de cierva huidiza que les hace parecer inmunes a lo que les rodea.



Llegamos a la plaza en la que ya se encuentran todos nuestros compañeros disfrutando las cervezas en animada charla. Siguen faltando los tres que han quedado atrás en exceso de confianza. Mientras me cambio los calcetines entablo conversación con Celso; que dice

ser natural del pueblo, pero que ha trabajado en Alcalá de Henares, jubilado, un tanto esmirriado, sus gafas de miope le dan un ligero aspecto de desamparo.

Por fin conseguimos comunicación con los tres que nos faltaban, están a quince minutos del pueblo. Mientras llegan y tomo mi bebida , repaso mentalmente nuestro día desde el arranque a las siete de la mañana en Canillejas; 32 montañeros que completan el pequeño autobús que aparca sin problemas en el Nogal del Barranco y se ponen en marcha a las diez y cuarto . Un incidente simpático nos obligó en la carretera de Extremadura a parar en una gasolinera y recoger a dos despistados que hubieron de correr para recuperar sus botas; me recuerdan a la cuadrilla de toreros de Berlanga que olvidaron los trastos de matar en el autobús que les llevaban al pueblo , acabaron en el pilón , nosotros no hicimos eso y les acogimos calurosamente , con tanto calor como el que hizo en la subida hasta el Victory , aunque eso ya estaba previsto.

Como a algunos les parece poco el recorrido, lo añaden con una subida a La Mira. Yo me quedo con Ángel disfrutando del regato de agua fresca en el que bañamos nuestros pies y esperamos al grupo. El grupo regresa



de La Mira e iniciamos el ataque a La Tarayuela, son tachuelas y vaivenes agrestes y divertidos en los que después de recorrerlos decidimos comer. Alcanzamos el Puerto del Peón donde nos reagrupamos... y observamos que nos



faltan tres a quienes tratamos de localizar telefónicamente sin éxito. Pepe Zapata les ha visto bajar por otro punto, además son conocedores de la ruta y ello nos tranquiliza.

Una ligera brisa atenúa el calor de los rayos solares que aderezan el largo camino de descenso hasta alcanzar el refugio de Mingo Fernando donde un perro vela el sueño de un personaje que dormita dentro; descansamos en brevedad apresurada y desde aquí tomamos el asfalto que nos acompañará ya hasta El Hornillo. Hay un rumor invisible de agua continua y algunos gritos de infantiles bañistas que nos llegan a través del pinar, comemos exquisitas moras y cerezas, algunos no resisten la tentación del chapuzón urgente en una poza.

Ya han llegado los tres que faltaban y para cumplir el objetivo



salimos ligeramente después de las ocho de la tarde.

Por el camino, de regreso, echo la vista atrás, y veo Gredos bañado en un color cárdeno que se funde con el gris cerril de la montaña mientras el esplendor efímero de otra tarde se va para siempre y llegamos a Madrid a las once según lo previsto sin ningún incidente.

Gracias a todos por ayudarnos a pasar otro día inolvidable, sin vosotros esto no sería posible.



27.- PIRINEOS.- FAJA DE LAS FLORES Y GABIETOS

La actividad fue programada para el puente de Santiago del 22 al 25 de julio.

Viernes 22.

A las 16.30h nos ponemos en camino, salimos de Madrid por la N11, hacía tiempo que no veíamos a Alejandro y Pilar así que el viaje se hizo ameno. Estaba cayendo la tarde cuando comenzamos a subir Monrepós y el cielo estaba despejado, teníamos suerte, la panorámica del Pirineo desde el Puerto es espectacular. Se veía perfectamente Monte Perdido, El Cilindro, La Torre del Marboré, El Casco, La Brecha de Rolando, La Punta Baczlac, El Taillón, Los Gabietos... en unas horas estaríamos caminando por allí.

Llegamos al Último Bucardo, albergue de Linás de Broto, a las 22h, justo para la cena. Varios, del grupo de 32 que finalmente seríamos, estaban sentados ya a la mesa. Tras los saludos, les informo de mi conversación con el guarda de Sarradets que me ha asegurado que no es necesario cargar con crampones y piolet; no hay nieve en la ladera española que sube hasta la Brecha de Rolando y aunque en la zona francesa algo nos podemos encontrar, por la tarde, seguro estará derretida. Tras esto, algunos deciden dejar el material en el coche y otros se lo suben con la idea de hacer los Gabietos por el Glaciar.

Sábado 23.

Amanece, desayuno a las 7h tras el cual nos vamos subiendo a los coches dirección a Torla, allí cogeremos el autobús que nos sube a la Pradera del Parque Nacional de Ordesa, donde comenzamos la travesía.

Retrocedemos 200m y a la derecha tomamos la senda que nos lleva a través de un frondoso bosque de hayas y pinos a través del *Circo de*



Carriata hasta las Clavijas de Salarons. Entre las ramas de los árboles, se muestra el Tozal del Mallo, atrae tímidamente nuestra atención hasta superar la zona boscosa donde su imagen se vuelve realmente espectacular y destaca descaradamente sobre todo lo que nos rodea.



La senda es clara y está perfectamente hitada, pero la subida es larga y lo intrincado del camino, hace que el grupo se vaya separando. Algunos han superado el tramo de clavijas y deciden tomar un sugerente camino, que ribeteado por lirios y ramilletes de edelweiss, les lleva hasta la cima del Tozal. Decidimos entonces hacer un pequeño descanso, tomar un poco de agua y fruta mientras disfrutamos de este insólito paisaje. A lo lejos se ve El Río Arazas que discurre por el Valle de Ordesa, de un intenso verde, a pesar de lo avanzado del verano.

Otros 200m de desnivel y comienza la Faja de las Flores, uno de mis lugares preferidos, su singularidad me conmueve, nunca me deja indiferente. Una pequeña senda entre enormes paredes, 1000m de caída a nuestros pies, al fondo el Circo de Cotaruero con su gran cascada y detrás... Las Tres Sorores.



Continuamos subiendo, una pequeña trepada nos da acceso a una gran llanura situada a unos 2.400m de altitud, una depresión del terreno formada por el paso de los siglos. El grupo de cabeza ha alcanzado La Brecha por el pedrero, el resto hemos decidido acercarnos a La Gruta Helada de Casteret, una valla impide la entrada así que continuamos camino. El recorrido exige ahora en algunos tramos apoyar las manos, llegamos al paso de los Sarrios y una cadena anclada en la pared nos facilita el trayecto. Por fin la brecha está cerca, y algunos estamos impacientes por ver el otro lado, otros aún quieren más y se aventuran a coronar la cima del Casco.



Para nuestra sorpresa hay mar de nubes en la zona francesa que nos impiden ver el circo, ni siquiera el refugio se ve. Comenzamos el descenso siguiendo unas huellas muy marcadas en la nieve, superado este primer tramo nos dejamos resbalar por el pedrero hasta la

puerta de Sarradets. Nos quitamos las botas y la pesada mochila para reunirnos con el resto del grupo y comentar las anécdotas de la jornada. A las 20h la cena esta lista y tras ella, nuestro merecido descanso.

Domingo 24.

Las nubes continúan bajas y aunque la visibilidad es escasa el grupo se divide para realizar las rutas previstas. Ocho son los se proponen alcanzar la cumbre de los





Gabietos por el Glaciar, Tres prefieren llegar hasta el Cilindro de Marboré pasando por El Casco, La Torre y los Picos de la Cascada, cuatro nos dirigimos directamente hacia Goriz y el grupo más numeroso se dirige de nuevo hacia la Brecha de Rolando para desde España ascender a los Gabietos.

El viento sopla con fuerza, la niebla persevera, el grupo toma el camino que desde La Punta Bazillac llega hasta El Dedo, allí deciden abandonar. A través de las emisoras nos enteramos de que finalmente todos, salvo el pequeño grupo de ocho, vamos camino de Goriz.

Avanzamos por la espalda norte del Pico Descargador y los Llanos de Millaris. El terreno aquí es muy árido, gris, sorprende el fuerte contraste con el paisaje del día anterior.

Llegamos a Goriz, allí nos encontramos con Zapata y Fernando que nos cuentan, que algunos han decidido subir a la cima del Perdido a pesar de que la cumbre continúa cubierta por la niebla.



Unas horas más tarde llega el otro grupo y Alejandro nos cuenta su jornada:

“Tomamos el camino que une Bujaruelo con Sarradets, casi todo el camino fue un descenso bastante bien dispuesto y señalizado, hasta que al fin llegamos a la bifurcación que teníamos que tomar para remontar el glaciar que nos permitiría llegar hasta los Gabietos. Desde la propia senda se veía una gran pedrera y al fondo una cascada de agua soportada por un gran muro de piedra laminar. Subimos hasta la base de la cascada buscando el itinerario que nos permitiera superar aquel muro, hasta que Cristina divisó en lo alto de un pequeño risco un gran hito. Esa era la señal del comienzo de una senda llena de trepadas que nos guiaría hasta el comienzo del Glaciar.

Una vez en el glaciar, nos pertrechamos con los crampones y piolets y fuimos atravesándolo hasta el único puente de nieve que unía la parte inferior del glaciar con una pala que enlazaba directamente con el collado de Gabietos. De esta



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

manera, poco a poco ascendíamos alternativamente por piedra descompuesta y pequeños neveros hasta el collado. Una vez allí, nos dirigimos hacia los Gabietos, primero tuvimos que superar un pequeño risco para después ir cresteando del Gabietos Occidental al Oriental y de allí otra vez vuelta al collado. Fue una trepada fácil aunque muy entretenida, la fuerte niebla y el viento no nos permitieron apreciar las excelentes vistas que tienen del macizo del Comachibosa y de otros puntos del Pirineo circundante, pero desde luego mereció la pena la poco transitada ascensión.

De vuelta en el collado, fuimos por la cresta hasta el Taillón, si bien en algún momento parecía desaparecer la senda que va hasta la cumbre, entre unos y otros logramos llegar sin mayor problema. De ahí, ya sólo nos esperaba un relativamente largo descenso hasta Góriz. En el descenso bajamos por la ruta normal de ascenso al Taillón, pasando por el curioso Dedo, junto a la Punta Bazillac, hacia la Brecha de Rolando para tomar después la gran pedrera en dirección sur, dejando a nuestra izquierda el collado de los Sarrios. Una vez llegados al collado del Descargador tomamos la transitada y directa senda que discurre hasta el Refugio de Góriz."

Lunes 25.

Amanece cubierto, la niebla no da tregua y una ligera llovizna amenaza con acompañarnos durante todo el recorrido. De nuevo el grupo se divide. Siete han decidido recorrer una senda que a 2.400m de altitud recorre la Muralla de la Fraucata bordeando el Pico Tobacor. Este camino les lleva hasta las conocidas Clavijas de Cotatuero por las que descenderán hasta La Pradera.

Los demás, disuadidos por la climatología, tomamos la senda que en ligero descenso nos lleva hasta las Clavijas de Soaso, la cadena está mojada, vamos bajando con cuidado y una vez superado este tramo de nuevo el grupo se separa.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011



La mayoría decide avanzar por la faja de Pelay, camino que sutilmente va tomando altura hasta alcanzar el fantástico Mirador de Calcilarruego, desde allí la Senda de los Cazadores les bajará hasta La Pradera.



Un pequeño grupo de seis decidimos aprovechar la inusual oportunidad que nos ofrece un día como el de hoy: Son apenas las ocho y media de la mañana y cae una suave lluvia, una conjunción de factores, que consigue que La Cola de Caballo y el resto de la senda hasta donde la vista nos alcanza, esté vacía!!!! No hay rastro de la habitual multitud, que durante el período estival, se acercan a conocer El Parque. Además, el sol, cubierto por las nubes, permite que los colores muestren su mayor intensidad. Bajamos relajadamente parando en cada una de las peculiares cascadas que el río Arazas ha ido esculpiendo a lo largo de su recorrido.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011



A la altura del Mirador de los Bucardos cruzamos y continuamos el descenso por la margen izquierda del río. Cerca ya de La Pradera el camino está cortado por obras (están pavimentando el terreno) y nos obligan a cruzar de nuevo al otro lado.

Los tres grupos nos reunimos en La Pradera y tras la cerveza de rigor, vamos cogiendo los autobuses que nos llevan de regreso a Torla.

28.- TRAVESIA DE AGOSTO: PICO DEL ALBA

Punta Delmás - 13 de Agosto 2011

El día anterior, 12 de Agosto, fuimos llegando poco a poco hasta el albergue de El Run, donde pernoctaríamos hasta el día siguiente, en el que, el grupo mayoritario, cogeríamos el autobús que nos llevaría a... algún punto del macizo de los Malditos.

Mientras avanzó la semana, las previsiones del tiempo fueron pronosticando tormentas para las fechas de la actividad, por lo que cuando llegamos a la zona, lo primero que hicimos es informarnos in-situ.

La idea inicial, era subir a la Punta Delmás accediendo desde la cabaña de Pescadores, por el valle de Coronas, pasando por el collado de



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Cregueña, y bordeando el I bon para encarar la Punta Delmás, a través del collado Cordier. Como nos dijeron el en albergue, para el mediodía se esperaban tormentas, así que la salida se hacía larga para terminarla sin empaparnos, a parte de la paliza que suponía. Eso último si que nos lo podíamos imaginar. Por tanto, allí mismo, en el albergue, se decidió in-extremis, que los que íbamos a la Punta Delmás, accediéramos a ella desde le refugio de la Renclusa, camino mas corto, ya que el autobús nos subiría hasta la Resurta, y más descansado. En total, nos levantamos catorce compañeros a las 6:00 para desayunar. A las 7:15 debíamos coger en Benasque, el autobús que nos llevaría a la Resurta. En la parada nos juntamos con otros dos compañeros que habían hecho noche por sus propios medios. Ya éramos dieciséis para este camino.

El autobús salió finalmente a las 7:30 hacia la Resurta. Una vez llegamos a ella, comenzamos el camino de ascenso hacia el refugio de La Renclusa. En la Renclusa, aprovechamos a presentarnos, ya que teníamos que alojarnos depuse, y a coger unas taquillas para dejar material. Así acometeríamos la subida a la Punta más ligeros. Serían las 9:00 cuando comenzamos desde el refugio. El tiempo era bueno. Encaramos el camino que sale del refugio de la Renclusa hacia el collado del Alba, camino perfectamente hitado. Mientras subíamos, uno de los compañeros comenta que trae la reseña del ataque a la Punta Delmás, por su cara Oeste, accediendo a la cumbre por cresterío. Esto nos evitaría subir al collado del Alba para acceder por el Pico Mir, como apuntaba la reseña que llevábamos.

El camino, bien hitado, acercándonos hacia el Collado del Alba, se hace cada vez más abrupto, atravesando en su último



tramo, una zona de grandes bloques. Una vez que nos encontramos el la base Oeste de la Punta Delmás, con el Collado del Alba enfrente nuestro, localizamos la brecha por la que debíamos subir. Una brecha sencilla, abierta y sin ninguna dificultad, que se encuentra bajo la cumbre, en la cara oeste.

Cuando estábamos



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

a punto de comenzar la subida, un par de montañeros que procedían del Collado del Alba, nos piden ayuda, ya que uno de ellos, al salir de un nevero entre los grandes bloques, voltea uno de ellos, produciéndole un corte en el gemelo, casi a la altura del tobillo. Mientras el grueso del grupo espera en la entrada a la brecha, dos de nosotros, botiquín en mano, procedemos a curar al accidentado. Se le hace una valoración y procedemos a su cura, pero tras realizarla, vemos que es imposible que pueda bajar con el compañero hasta el refugio. Por tanto, optamos por llamar al teléfono de emergencias, para que sea un helicóptero el que le traslade.

No sin problemas, mientras uno de los compañeros sube por la brecha a una zona más alta, conseguimos tener cobertura para llamar al servicio de emergencias. En medio hora estarían por allí. Por lo que nos cuentan desde emergencias, el día está siendo especialmente movido. Mientras esperamos, señalizamos la zona para que el helicóptero encuentre el lugar exacto y al piloto le sea fácil identificar el viento en la zona.



El resto del grupo, espera en las inmediaciones protegido o en la primera parte de la brecha, a la espera del resto. Pasada esa media hora, apareció el helicóptero de la guardia civil, que en poco tiempo recogió al accidentado y se lo llevó. El compañero del accidentado, realizó el descenso con cuatro de los integrantes de nuestro grupo, que finalmente no iban a hacer la

cumbre. Había pasado más de una hora desde la llegada a la base Oeste de la Punta Delmás. Serían cerca de las 12:30. Después de tan gratificante y emocionante hecho, alguno de nosotros teníamos aún ganas de culminar el día. Las condiciones meteorológicas, durante todo este tiempo, habían ido empeorando, y ahora teníamos el cielo gris para negro y con las nubes bajas asomando por el Collado del Alba. Teníamos que darnos prisa si queríamos hacer cumbre por la arista. Sabíamos que había poca distancia. Cuando prácticamente comenzábamos la cresta, tras subir la brecha y encarar la cima, los truenos nos disuaden. No era el día.

Tras deshacer la cresta con mucho cuidado, comenzamos el descenso al refugio, por el mismo camino por el que habíamos llegado, con algo de



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

llovizna y con ganas de hacer la Punta Delmás, después de que algunos la tuvimos bien cerca.

Llegamos al refugio justo para que no nos pillase la tromba de agua que cayó a continuación. Serían las 15:00, y pensamos en los compañeros que habían salido de madrugada hacia la cresta de Llosas y en otros dos compañeros que fueron a hacer el Aneto por Coronas.

Tras una rica cena y una merecida ducha, por fin llegaron el resto de los expedicionarios, y todos nos pusimos al tanto de los que había acontecido en cada grupo.

Un grupo de siete personas nos levantamos a las 4:30 para desayunar rápidamente y trasladarnos hasta Benasque en nuestros coches, donde por los pelos tomamos el autobús en sentido Senarta-Vallibierna de las 5:00 que nos deja en la Cabaña de Pescadores alrededor de las 6:00. Tras un último repaso a nuestras mochilas, nos ponemos en marcha a eso de las 6:15 en dirección al Ibón Inferior de Coronas, primero por la pista y después desviándonos hacia la izquierda por un sendero algo escarpado que hace que entremos en calor rápidamente. Empieza a clarear y el frontal deja de ser necesario. Dos de los compañeros toman otro camino aún más a la izquierda que recorre el valle de Coronas, pues han planeado otra ruta para hoy. Los cinco participantes restantes llegamos al Ibón Inferior de Coronas sobre las 7:45 y comprobamos que llevamos casi media hora de adelanto sobre nuestras previsiones. Ello nos hace enfrentar con energía renovada la última pendiente por la senda hitada que nos lleva hasta la Brecha Inferior de Llosás, donde comienza en sí el recorrido por la cresta.

Frente a nosotros la punta Argarot nos reta. Tras sopesar los posibles caminos, decidimos afrontar la primera subida por la izquierda, que parece tener hitos. Seguimos los hitos hasta perderlos y desde ese momento continuamos subiendo por donde lo vemos posible en dirección a la cima. Zonas de piedra suelta y pequeñas trepadas no muy complicadas hacen la subida entretenida. Por fin llegamos a la cima, hecho que arranca un grito de satisfacción por parte de uno de los participantes y amplias sonrisas por parte del resto. Las vistas desde allí son impresionantes, con el Aneto al fondo y su horda de visitantes diaria recortándose sobre su cumbre. El tiempo continúa siendo bueno, pero a lo lejos alguna nube negra nos hace recordar que la previsión meteorológica para la hora de comer es de tormentas. El reto continúa. Una destrepada con cierta dificultad nos coloca en el collado que hay entre el Argarot y nuestro siguiente objetivo: Tchihatcheff. También aquí atacamos por la izquierda primero descendiendo unos metros por un terreno de tierra bastante resbaladizo y luego trepando por donde vemos más asequible hasta llegar a una chimenea que salvamos para, en pocos metros, encontrarnos en la cima, donde, en



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

medio de las estrecheces sigue habiendo sitio para otro grito de satisfacción, muchos comentarios y algunas fotos.

Las nubes continúan lejos, pero cada vez son más.

Vemos cintas y cordinos de otras "expediciones" que decidieron rapelar por la derecha, pero nos volvemos a inclinar por el camino de la izquierda. Nuestra elección es un rápel volado de unos cuarenta metros. Hemos traído dos cuerdas de grosores similares, una de setenta metros y otra de sesenta, ambas para trabajo en doble. Las atamos con un nudo de ocho doble (pues dado lo volado del rápel consideramos que es difícil que se enganche al recuperarla) y uno a uno, vamos descendiendo hasta el collado que hay entre nuestro recién conquistado pico y el Franqueville.

Desde aquí tenemos que seguir descendiendo de nuevo por la izquierda para comenzar el ascenso del último pico, así que algunos de los participantes deciden aprovechar el resto de la cuerda para descender todo lo que puedan y otros decidimos bajar caminando. El pedrerío está bastante suelto, pero con cuidado se llega bien hasta la pedrera de la izquierda donde comenzamos de nuevo a trepar en dirección a la cima del Franqueville. Los compañeros que hicieron el segundo rápel deben entretenerse recogiendo la cuerda y las nubes se nos van echando encima.





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Son las 12:30. Hemos tardado cuatro horas y media en recorrer la cresta hasta el Franqueville y estamos muy satisfechos, pero los primeros truenos nos recuerdan que aún tenemos que llegar hasta la Brecha Superior para iniciar el descenso. Decidimos darnos prisa, siempre dentro de la seguridad. Los truenos amenazan con desatar la tormenta en cualquier momento, así que, muy poco antes de llegar a la brecha aprovechamos una posibilidad de bajada hacia la vertiente del valle de Llosás. Son aproximadamente las 13:45 cuando, una vez abandonada la cresta y con los truenos como música de fondo, comenzamos a bajar por el canchal de piedras hasta encontrar unos hitos que nos conducirán de nuevo a la Cabaña de Pescadores donde intentaremos llegar a tomar el autobús de las 16:00.

Sobre las 15:15 se cumplen las previsiones y comienza la lluvia y el granizo. Aunque conseguimos llegar a tiempo de tomar el autobús, nos encontramos con la sorpresa de que solo nos baja hasta la zona de camping de Senarta. Uno de los compañeros ha destrozado sus botas y necesita otras para el resto de los días, así que, junto con los conductores, baja en el coche de algún campista solidario hasta Benasque, mientras el resto esperamos pacientemente a que nos recojan una vez finalizadas las compras.

En los Llanos del Hospital dejamos el coche y tomamos el autobús que nos sube hasta la Besurta donde continúa lloviendo casi todo el trecho hasta el refugio de La Renclusa, donde merecidamente nos duchamos y tomamos una agradable cena salpicada por comentarios e impresiones sobre nuestra aventura de hoy.



En resumen: Como a las embarazadas, parece que se nos olvidan las dificultades una vez finalizamos alguna de nuestras hazañas y de pronto encontramos que "...bueno, tiene un pasito, pero nada... se hace bien...". Y efectivamente, se pasa bien, pero no hay duda de que no debe uno intentar esta ruta alegremente. Es

necesario estudiar previamente el recorrido, ir bien equipado y tener serenidad y bastante experiencia en montaña para evitar posibles sustos. Por lo demás, una cresta algo técnica, muy bonita y disfrutable al cien por cien.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Forca d'Estasen - 14 de Agosto 2011

Salvo un reducido grupo de cuatro montañeros, el resto del grupo Pegaso íbamos a acercarnos a las inmediaciones de la cresta Salenques para ascender el Forca d'Estasen.

A las 6:30 de la mañana no levantamos todos, y tras un desayuno tranquilo y la preparación de las mochilas, a las 7:00 estábamos listos para iniciar la marcha. Tomamos el camino que sale por detrás del refugio de La Renclusa, y que nos lleva, tras un moderado ascenso, al Collado de la Renclusa, para acceder de forma rápida a la explanada de Aigualluts. Tras recorrer el marco incomparable de la planicie de Aigualluts, llegamos a un cañón que sale a la derecha, por el que baja el río de Barrancs. Camino hitado y sin problemas, que va pasando de una orilla del río a la otra de forma intermitente. El camino hitado nos conduce finalmente hasta el Collado de Barrancs, desde donde podemos ver parte de la cresta Salenques, desde el Pico Salenques hasta el Margalida, y nuestro destino, la Forca d'Estasen, identificable a la derecha de nuestra posición, por ser una cumbre en forma de tenedor o de horca con dos puntas. Bajamos del collado para adentrarnos en lo que fuera un circo, y empezamos a caminar por el enorme pedrerío que hemos de atravesar en dirección al Collado de Salenques, tomando una morrena que va ascendiendo y que nos dirige a Collado de Salenques. Terminada esta morrena, llegamos a una zona de vivacs bajo el corte del terreno que protege a la Forca Estasen, y que está rodeado de un nevero. En este punto, ya hay cuatro componentes del equipo que deciden darse la vuelta. El cielo se está haciendo gris, y tras el chaparrón visto ayer, no quieren encontrarse en roca con semejante diluvio.

Atravesamos el nevero, y una vez que llegamos a piedra, intentamos el acceso por una canal que nos parecía accesible, pero que una vez metidos, con el terreno tan descompuesto vemos que no es sencillo. El camino bueno es por la izquierda en diagonal ascendente, hasta que llegamos a la cresta que separa el Collado de Salenques de la Forca d'Estasen, más o menos en su mitad. Toda esta zona es de grandes bloques. Llegamos a atravesar por debajo de la Forca y encaramos la evidente brecha que la separa de la continuación de la cresta hacia el Margalida.

Aquí ya tenemos que ayudarnos de las manos para llegar a la brecha, y el dejar las mochilas al inicio de la brecha, es buena idea. Cuando llegamos al final de la brecha, giramos a la izquierda y tras una pequeña trepada de una canal, no muy complicada, llegamos a la cima de la Forca d'Estasen. Las vistas son espectaculares, y el espacio para todos, escaso. No hemos subido todos. Dos de nuestros compañeros no han acometido la última trepada por la brecha. Una vez saboreada la cumbre, procedemos a destrepar por donde hemos



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

accedido y mas o menos con cierta celeridad, comenzamos el descenso por el pedrerío, el nevero y después la morrena, apremiados por lo oscuro que se está tornando el cielo sobre nuestras cabezas.

Una vez en el fondo del circo, el grupo se desmembrana en dos. Unos queremos probar suerte por el I bon de Barrancs, y otros no quieren terminar empapados y deciden ir por el camino que nos trajo hasta aquí, conocido y directo al refugio. Estos últimos, suben de nuevo al collado de Barrancs, bajan el cañón de Barrancs para acceder a Aigualluts y a través del collado de la Renclusa, llegan al Refugio. El resto, seis locos, tomamos la orilla derecha del I bon, y bloque arriba, bloque abajo, vamos sorteando obstáculos hasta colocarnos en el desagüe del I bon, por donde transita el río Barrancs hacia Aigualluts. En



este punto, volvemos a separarnos. Son las 17:00. Tres bajan por el cañón del río, y otros tres, subiendo a la loma que hay a la izquierda, y por la cuerda, más o menos complicándose la vida, hasta Aigualluts.

Por el camino, ya se ha puesto a llover, no muy fuerte, pero dejando la roca peligrosamente resbaladiza, lo que hace que el descenso hasta Plan de Aigualluts nos lo tomemos con más cuidado.

Ya en el refugio, a eso de las 18:30, al que accedemos de nuevo, por el Collado de La Renclusa, nos juntamos todos los grupos. La sensación unánime, es que ha sido un gran día. Mas largo de lo que esperábamos, pero de un gran sabor.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2011





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Cresta de Coronas - 14 de Agosto 2011

Nos levantamos con el resto de los compañeros a desayunar a las 6:30. Entre alimentarnos, preparar la mochila y conversaciones varias, salimos algo tarde, sobre las 7:15. Comenzamos la subida junto a la variopinta multitud que pretende ascender al Aneto, y poco a poco vamos adelantando grupos hasta que llegamos al depósito de agua en la cercanía de los Portillones. Allí tenemos un breve despiste y comenzamos a subir hacia el pico Maladeta, aunque rápidamente nos percatamos del error y bajamos de nuevo hasta el Portillón, que atravesamos adentrándonos en el circo del Glaciar del Aneto. A lo largo de todo el camino podemos constatar la cantidad de personas sin conocimientos ni entrenamientos previos que se atreven con el pico más alto de Pirineos como primera experiencia en montaña. Nos cruzamos también con algunos imprudentes que ponen en peligro a los demás montañeros provocando desprendimientos de rocas que van a parar al camino.

Hay muy poca nieve, así que casi todo el ascenso lo hacemos en roca, pero por fin llegamos a la zona de hielo y podemos sacar el piolet y ponernos los crampones y avanzar un poco más cómodamente. En poco tiempo llegamos al collado de Coronas. Sobre nosotros y la cresta que pretendemos recorrer, unas amenazadoras nubes. Acordamos llegar hasta la cercana Tuca de Coronas y una vez allí, en función de cómo evolucionen las condiciones meteorológicas, decidiremos si bajar o continuar.

El primer tramo es de roca muy suelta y tenemos que cuidarnos de no ir en la vertical del compañero que va por encima de nosotros para evitar posibles accidentes en caso de desprendimientos. En seguida llegamos a la zona de la cresta, donde las rocas están más enteras y las trepadas son cómodas. Casi sin darnos cuenta pasamos por la Tuca de Coronas y continuamos hasta el Pico de Coronas. Las nubes se las ha llevado el aire y tenemos vistas espectaculares del valle de Coronas por un lado y el glaciar del Aneto por el otro. El tiempo está algo inestable, pero no llueve, así que decidimos continuar hacia adelante. Llegamos al Collado del Pico de En Medio y, observando la cercanía



del siguiente pico, decidimos dejar las mochilas en el collado y sin peso ascender el Pico de En Medio. Una vez arriba de nuevo sale el sol y nos aventuramos dos puntas más allá por la cresta, hasta que se pone un poco más difícil y las negras



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

nubes que vuelven nos amedrentan. Hemos cumplido nuestros objetivos para el día, así que decidimos bajar y dejar el Pico Astorg y el Monte Maldito para otra ocasión.

Una lengua de nieve sube hasta el mismo collado donde hemos dejado las mochilas, así que nos volvemos a calzar los crampones y aprovechamos la nieve al máximo para bajar por la zona de Aigualluts. Mucho antes de llegar al Ibón del Salterillo se acaba la nieve y guardamos los crampones para avanzar por el canchal de rocas hasta el ibón. Hacemos un breve descanso en la explanada del ibón y contactamos por radio con nuestros compañeros, que nos informan de que están en el Plan de Aigualluts. Echando un vistazo al mapa observamos que desde el mismo desagüe del ibón existe un camino que mantiene el nivel hasta llegar a la Renclusa. Optamos por seguir ese camino, y, en los últimos veinte minutos antes de llegar al refugio, las nubes que tanto habían amenazado por fin descargan sobre nosotros, ocasionando que lleguemos algo mojados al refugio aproximadamente a las 17:00.

Nuestros compañeros no han llegado todavía, así que nos duchamos tranquilamente mientras esperamos su llegada.

Resumiendo: Un recorrido "bello y fácil" que nos satisface comentar con nuestros compañeros durante la merecida cena.

Punta Delmás - 15 de Agosto 2011

El día anterior, después de la gran jornada, todos llegamos con fuerzas renovadas al refugio. Aunque lo habitual es que el último día de actividad sea ligero, teníamos la espinita de la Punta Delmás del primer día. Por este motivo, y sin pretender crear un precedente, acordamos que esta última jornada sería haciendo una ruta parecida a la propuesta para el primer día pero en sentido inverso, es decir, saldríamos del refugio, intentaríamos la cumbre de la Punta Delmás y bajaríamos a Benasque por el I bon de Cregüña hacia el Puente de Cregüña. Una salida de tiempo, a la que teníamos ganas. Aunque hubo diferentes grupos que hicieron otros picos, en esta reseña comentaremos la del grupo principal.

Con esas fuerzas renovadas, nos levantamos a la 6:00 am, y salimos del refugio a las 6:30 am, tras un fugaz desayuno. El cielo estaba completamente despejado. Comenzamos subiendo por el camino hitado que sale a la izquierda del refugio, y que nos lleva hacia el Collado del Alba. El camino, está perfectamente hitado, y ya nos es conocido al ser el mismo que llevamos el primer día.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Son las 9:00 cuando llegamos a la base oeste de la Punta Delmás. Todos los que vamos en este grupo, menos tres compañeros que no subirán, dejamos las mochilas en la base, junto al camino hacia el Collado del Alba. Se quedan los compañeros cuidándolas. Una vez superada la brecha y comenzando la cresta oeste, nos percatamos que la roca resbala una barbaridad debido a la humedad de la mañana y a los líquenes que tiene repartidos en su superficie. El sol aún no había calentado esta cara de la montaña, y esto nos lo ponía más difícil.

Con cuidado, fuimos superando pasos, inicialmente por la derecha, para encarar hacia el centro, hasta llegar a la cumbre de la Punta Delmás, en la cual estuvimos poco tiempo, al ver a otros compañeros que ya se dirigían hacia el Pico Mir. Pusimos rumbo al pico Mir siguiendo el cresterío. Nos despistamos en el paso que hay entre el Pico Mir la Punta Delmás, que señalan en las reseñas que llevábamos, ya que íbamos en sentido contrario a lo que habíamos visto en ellas. Una vez que nos dimos cuenta, y tal como señalan las reseñas pero en sentido inverso, pasamos con mucho cuidado el paso aéreo y mojado, primero por la derecha y después por la izquierda, para tras él, con la última trepada llegar hasta la cima Principal del Pico Mir. En frente, teníamos a compañeros que había llegado desde el Collado del Alba, y habían seguido las reseñas que les guiaban hasta la cima Norte del Pico Mir, y en esos momentos se encontraban mirando cómo pasar el paso de escalada que separa la cima Norte de la Principal, donde nos encontrábamos.

Nos felicitamos por la ascensión, y este extra que nos llevamos, y tras la foto de cumbre, procedemos a emprender el descenso, que nos queda mucho trayecto hasta Benasque y el día no es tan largo. Localizamos un poco antes llegar a la cumbre Principal del Pico Mir, unos hitos que nos bajan a la base del Pico Mir y nos ponen en dirección al Collado del Alba. Por así que bajamos. Es sencilla, con poca piedra suelta.

Una vez abajo, y llegados al Collado del Alba, bajamos por la fuerte pendiente de piedra descompuesta, no sin algún resbalón, para reencontrarnos con los compañeros que se habían quedado junto a las mochilas, en la base oeste del Punta Delmás. Después de comer e hidratarnos, mientras contamos la ascensión, nos volvemos a poner en camino, de vuelta al Collado del Alba. Esta vez de subida, una fuerte pendiente que con paso lento, superamos.

Una vez arriba, nos dirigimos a la izquierda, hacia el Collado Cordier, y después I bon de la Madaleta. Aquí dudamos un poco de cómo bajar hasta el I bon de Cregüña. Tomamos unos hitos, que sin perder casi cota, nos van llevando hasta el desagüe del ibon. Vamos ligeros, ya que el tiempo se nos hecha encima. El tiempo acompaña, y las vistas son fabulosas. En el desagüe, hacemos



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

una parada para comer. Son las 14:00. A las 14:20 ya estamos de nuevo en camino. Alguno ya nos encontrábamos con las rodillas perjudicadas por la bajada que llevábamos. ¡Y lo que nos quedaba!

A partir del I bon de Cregüeña, el grupo se separa en función de la capacidad en el descenso. El terreno es cada vez menos abrupto, hasta introducirse en un pinar con múltiples sendas. El camino está perfectamente hitado. El descenso es vertiginoso y las rodillas sufren. Tal es así, que los últimos en llegar al Puente de Cregüeña, lo hacemos a las 20:00 de la tarde. Cansados, doloridos, pero contentos. Para sorpresa de los últimos, un compañero nos esperaba con su furgoneta para librarnos del último tramo, y llevarnos hasta Plan de Senarta. ¡Gracias Pepe!

Fue una etapa dura para todos, aún nos quedaban seis horas hasta Madrid, pero todos nos los pasamos fenomenal.

29. - ANDORRA-2011

Fecha: Del 17 al 21 de Agosto.

Datos técnicos:

- Día 2: Distancia: 12,17 km. Alt. máx. 2.862 m Alt. min. 2.147 m.
Desnivel: 714 m. Asc. Acumulada: 973 m.
- Día 3: Distancia: 10,04 km. Alt. máx. 2.909 m Alt. min.1.970 m.
Desnivel: 939 m. Asc. Acumulada: 1.020 m.
- Día 4: Distancia: 15,52 km. Alt. máx. 2.937 m Alt. min.1.584 m.
Desnivel: 1.353 m. Asc. Acumulada: 1.423 m.

Hacia cuatro años que el Grupo de Montaña Pegaso no había visitado Andorra.

En años anteriores se había elegido el puente del 1 de Mayo y siempre habíamos tenido dificultades, debido a la nieve, para acceder a las cumbres más emblemáticas, como por ejemplo al Coma Pedrosa.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

En esta ocasión, para evitar estos problemas, se programó en Agosto para intentar subir a estas bonitas montañas, a veces despreciadas por los coleccionistas de tresmiles, ya que ninguno alcanza esa cota por unas decenas de metros.



Como en otras ocasiones nos alojamos en el Hotel Himalaia Soldeu, donde además de disfrutar de un cuatro estrellas a precios razonables, también incluye la asistencia de guías de montaña especializados en la zona.

En nuestro caso, una vez más, contamos con la

inestimable colaboración de Edu al que agradezco desde aquí su y buena disposición.

El tiempo estuvo bien, aunque con mucho calor, pero nos permitió hacer todas las excursiones y cubrir los objetivos programados.

El primer día realizamos una marcha circular por el Circo de Pessons, que es el circo granítico más grande de Andorra. Consta de más de 17 lagos esculpidos por el antiguo glaciar.



Salimos de la estación invernal de Grau Roig atravesando la zona de lagos hasta llegar a la collada del Pessons donde se inicia la cresta que forma el circo.

Siguiendo esta ascendimos al Pessons (2.862m.) que es el mas alto de la zona y posteriormente nos encontramos con el Ribuls(2.826m.) dejándolo a nuestra izquierda y donde Edu nos explicó que tiene, en una de sus aristas, una importante vía de escalada.

Después de una bajada bastante pronunciada, por terreno herboso, nos encaminamos hacia el Montmalús (2782 m.), una vez allí tuvimos tiempo para comer y disfrutar de las bonitas vistas de las cumbres andorranas y otras del Pirineo Catalán como la Pica d'Estats.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

La vuelta la hicimos bajando la collada de Montmalús y por Coma Estremera continuando por el valle del Riu dels Colells hasta llegar nuevamente a Grau Roig donde habíamos dejado los coches.

De los 21 participantes 5 se quedaron en la zona de los lagos y el resto realizó la marcha completa.



El segundo día nos encaminamos hasta el final de la carretera del valle de Ransol donde dejamos nuestros coches. El pico de la Serrera es una de las grandes atalayas de Andorra y de los Pirineos orientales. Iniciamos la subida por el valle del riu dels Meners y pronto nos dimos cuenta que este paisaje no tenía nada que ver con el circo granítico del día anterior. La variedad

de la flora y el intenso verde que explota en primavera aún perduraba a estas alturas del verano. Tras pasar cerca de varias cascadas y los Estanys de Ransol continuamos hacia la collada dels Meners.

Unos metros antes de llegar nos encontramos con una cabaña. Hicimos una parada y Edu nos contó que hace tiempo estuvo ocupada por mineros que extraían



mineral de hierro en las proximidades. Aún se pueden observar los agujeros dejados y la tierra removida. Tras doscientos metros de fuerte subida, por fin, alcanzamos el Pic de la Serrera (2.912m.). Viento algo fresco, bonitas vistas: El Estanyó delante de nosotros, nos trae recuerdos de la última vez que estuvimos con el Club Pegaso, El Font Blanca, El Coma Pedrosa, El Glaciar del Aneto, etc.

Para el descenso vuelta otra vez a la collada de Meners y Estany de Ransol. A partir de este punto cogimos otro camino, que transcurre a media altura, y en una buena parte coincide con la ARP (alta ruta pirenaica). La comida la hicimos en un promontorio del camino con espléndidas vistas del valle y de las montañas de alrededor.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Después continuamos el descenso a media altura y al llegar a las proximidades del Refugi dels Coms de Jan (no guardado) iniciamos un fuerte descenso por una zona con hierba muy alta, sin camino, y que Edu define "a lo Heidi." Posteriormente, ya en las proximidades de La Coma de Ransol, tomamos un camino sombreado que tras cruzar el río por un puente nos dejó donde teníamos los coches.

En esta marcha participamos 20 personas. Hubo una que prefirió hacer turismo por Andorra. Este día la mayor parte de los participantes habían reservado entradas para ir, después de la excursión, al famoso balneario Caldéa en Andorra la Vella y poder así relajarse después del esfuerzo realizado en la montaña y disfrutar de sus instalaciones.



El tercer y último día de actividad nos dirigimos con los coches hasta el final del camino asfaltado que desde el aparcamiento inferior, de la estación de esquí de Arinsal, conduce a unos cercanos apartamentos, junto al torrente Ribal, después de pasar un pequeño túnel. El Coma Pedrosa (2.942 m.), pico mas alto de Andorra, es un gran mirador sobre el Principado, así como de los Pirineos Orientales.

Iniciamos la subida por el valle que forma el río Coma Pedrosa siguiendo las marcas GR casi hasta la cumbre. Cruzamos el río dos veces por sendos puentes y un poco mas adelante bordeamos la falda del Cap de les Canals de les Ribanelles hasta el collado de Coma Pedrosa. Precioso lugar donde a unos 5 minutos queda el refugio guardado de Coma Pedrosa. Seguimos subiendo amplias gradas hasta el último rellano, donde se inicia una fuerte subida, en la base del pico Sanfons. En esta zona hacía mucho calor y no corría nada de aire. Tras unas tres horas de caminar llegamos al Estany Negre donde abandonamos la GR-11 y tomamos el cordal señalado con puntos amarillos hasta la cumbre. Durante la subida por el cordal vemos el Estany Negre precioso, y todo el valle que hemos ido remontando con el refugio al fondo.





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Después de 4 horas llegamos a la cima del Coma Pedrosa. La panorámica es amplísima y domina todo el Principado, el macizo de la Pica d'Estats, las montañas del Pallars, el Carlit, el macizo de la Maladeta... Nos sentimos felices, hacemos las fotos de rigor, no hace frío y nos sentamos tranquilamente a comer. El esfuerzo ha merecido la pena.

La bajada hasta el Estany Negre la hacemos por un camino que transcurre por un pedregal bastante inclinado, con lo que evitamos la bajada por la cresta y en pocos minutos descendemos mas de 200 m. A partir del Estany Negre bajamos por el mismo camino de subida hasta las inmediaciones del Refugio donde nos esperan unas cuantas cervezas frías y los cuatro compañeros de aventura que han preferido esperarnos aquí. Una vez saciada nuestra sed continuamos el descenso hasta los coches, no sin antes hacer una parada para que algunos refrescaran los pies en el agua del rio y otro, para sorpresa de todos, se metiera completamente dándose un magnifico y reconfortante baño.

En esta excursión participamos 19 personas.

30.- PICOS DE EUROPA: "PICO CORTES"

La ascensión al Pico Cortés se programó para el 10 de septiembre y para participar en esta actividad se estableció un plazo de inscripción muy amplio que comenzó a finales del mes de julio. A pesar del largo plazo la inscripción se fue haciendo con cuentagotas y esta actividad que se viene realizando todos los años en este macizo montañoso y que tradicionalmente tiene muy buena aceptación, este año ha bajado en participación. El tirón de inscritos se produjo en las dos últimas semanas y la lista definitiva quedo reducida a tan solo 17 participantes, 11 hombres y 6 mujeres, de los cuales 6 no estaban federados. Entre los inscritos había varios que era la primera vez que participaban en una actividad de nuestro grupo.

En la jornada del viernes fuimos llegando al valle de Liébana, donde nos encontramos con un clima totalmente veraniego con temperaturas excesivamente elevadas. Estas altas temperaturas nos empezaron a preocupar porque era bastante probable que se repitiesen al día





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

siguiente y eso supondría una dificultad añadida a la ya de por sí exigente jornada de montaña.

Afortunadamente el sábado amaneció con un ligero viento y algunas nubes que parecían presagiar un cambio de tiempo para el domingo. Con esas condiciones meteorológicas y teniendo en cuenta que habíamos programado comenzar la ascensión temprano, gran parte de la subida por la canal de las Grajas la haríamos en umbría, lo cual suponía un alivio en la exigente ascensión.



Para acceder a los Puertos de Aliva desde la localidad de Espinama, 14 lo hicimos en dos vehículos todo terrenos que habíamos contratado, mientras que 3 lo hicieron a pie saliendo media hora antes y emplearon 1 hora y 20 minutos en recorrer la pista hasta la ermita (Nuestra Señora de las Nieves) (1.398m) donde les esperábamos.

Aproximadamente a las 9 h 10´ iniciábamos la ruta bajando por la pista hasta los prados de Campomayor que atravesamos en diagonal hacia la derecha. Desde los pastizales del Campomayor yo, que



conocía la ascensión, informé al grupo señalándoles unas referencias del terreno para que supieran hacia donde teníamos que dirigirnos. Así comenzábamos una ascensión sin tregua ganando altura en diagonal hacia la izquierda y trazando pequeñas zetas en el terreno. Progresábamos por un terreno herboso siguiendo trochas trazadas por el ganado, cruzamos algunas torrenteras secas siempre buscando alcanzar lo más arriba posible la pedrera que cae desde la canal. Cruzamos el pedregal para situarnos a la izquierda y seguir ascendiendo por un terreno más firme y siguiendo algún que otro hito. En la canal la pendiente es muy fuerte y el grupo se estiró



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

considerablemente. En la parte alta de la canal la abandonamos girando a la derecha y llegamos a un promontorio rocoso donde hacemos una breve parada para contemplar la espléndida panorámica y enseguida continuamos, girando a la izquierda, por la senda que en una corta y suave ascensión nos conduce hasta el collado (2.217m) donde nos reagrupamos.



A excepción de una chica que tiene una rodilla maltrecha, todo el grupo continuamos la ascensión siguiendo el itinerario marcado con pintura por un terreno quebrado y descompuesto. Muy pronto nos encontramos con una pequeña canal (I) que tenemos que descender y que supone una de las pocas dificultades que nos quedan hasta la cima. Poco después nos encontramos con un corto tramo de ascensión (I +) con poco espacio

para los pies y donde hay que buscar buenos agarres que, como hicimos parte del grupo, se puede evitar descendiendo un poco para enseguida volver a retomar el camino de ascensión. Desde aquí y hasta la cima transitamos en continuo ascenso pero sin encontrar dificultades, a excepción de las propias del esfuerzo acumulado. Después de



aproximadamente 3 h 30´ desde que iniciamos la ruta llegábamos a la cima del Pico Cortes (2.370 m).



Desde la cima girando 360° pudimos contemplar el Macizo Central distinguiendo varias de las cumbres más destacadas, la Morra de Lechugales, una panorámica del valle de Liébana y en la lejanía las cumbres más emblemáticas de la montaña palentina. Repusimos fuerzas tomando un refrigerio, nos hicimos las fotografías de



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

costumbre y al poco iniciamos el descenso hasta el collado siguiendo el mismo itinerario.

Dejamos las mochilas en el collado y ascendimos a la cima del Prao Cortes (2.287m) siguiendo el sendero por la inclinada ladera y sin ninguna dificultad. Volvimos al collado donde hicimos la parada para comer antes de iniciar el descenso que íbamos a realizar adentrándonos de nuevo en la canal de las Grajas siguiendo el mismo recorrido hasta cruzar la pedrera, desde nos encaminamos en diagonal hacia la planicie de la Mesa Cimera.

Mientras tanto cuatro miembros del grupo se propusieron hacer un itinerario alternativo continuando por el cordal en dirección al Collado de Cámara, pero una vez superado el Prao Cortes se encontraron con dificultades para proseguir y decidieron bajar por una canal encaminándose también hacia la Mesa Cimera para reencontrarse con el resto del grupo.

En el descenso una chica del grupo tuvo problemas físicos en una rodilla que, debido al esfuerzo acumulado y al tipo de terreno por el que llevábamos transitando toda la jornada, le produjo una fuerte inflamación y dolor que le impedían caminar con normalidad.

Reagrupados de nuevo y después de atender los problemas físicos de nuestra amiga continuamos por la planicie. Descendimos por un sendero empinado y sinuoso hasta la Mesa Bajera, otra planicie de terreno blando y herboso que recorrimos hasta bajar a la pradera del Campomenor donde suele pastar el ganado. Atravesamos el pastizal hasta la pista que en continua bajada nos llevaría de vuelta a Espinama.

La jornada terminó con todo el grupo sentados alrededor de una mesa y disfrutando de una suculenta cena y comentando los avatares de la jornada de montaña que habíamos compartido.

31.- TRAVESIA POR CORCEGA

30 de agosto

Hemos cerrado finalmente el grupo y seremos pocos. Un grupo manejable, buenas noticias. Pepe, Jesús, Merche, Arturo, Julio, Isabel D. y Esther (la que suscribe) saldremos hacia Marsella el 2 de Septiembre de madrugada. Francisco se encontrará con nosotros el mismo día sobre las 11:30 en la Estación de Tren de la SNCF de Marsella.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Una vez en Córcega en el refugio de Paliri, o durante el camino hacia allí, nos encontraremos con Sara e Isabel R. Y a mitad de camino, en Vizzavona, Sara e Isabel R. volverán a España dispuestas a contar sus aventuras mientras Alberto se unirá al grupo con la sana intención de agregar a su equipaje algunas historias más.

Últimos preparativos: ¡Dios, lo que pesa esta mochila! ¿Cómo voy al aeropuerto? ¿Qué se me olvida? ¡Ay! ¡Que allá vamoosssss!!!!.

2 de septiembre

Por fin estamos en el ferry. Un madrugón para tomar dos vuelos hasta Marsella, un minisusto de última hora en el aeropuerto cuando descubro que ¡me he olvidado el DNI!, un paseo por el "Marraketch" de Marsella y su parte "europea", el puerto viejo, sus calles sucias... Marsella no es una ciudad bonita, coincidimos todos. El bochorno nos abraza según avanzan los minutos, pero por fin llegamos a las butacas bendito aire acondicionado del ferry. Una biodramina atraviesa el gaznate de algún miembro de la expedición que quiere asegurarse noche tranquila. Exploramos el ferry y un paseo por la cubierta promete una puesta de sol esplendorosa.



Dormimos algunos en butaca y otros tirados en el suelo, sobre la moqueta, acunados por el "ronroneo" del motor. Los hay que lo encuentran estruendoso, y se dedican a buscar alternativas durante tooooda la noche. Yo ni me entero. Duermo de un tirón soñando que conduzco un Ferrari y el motor ronronea como un gatito.

3 de septiembre

Una vez en Porto Vecchio las distancias no son tan cortas como pensaba. La parada de tren que consulté en Internet no existe (está en preparativos, aunque la describen



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

como si existiese, un problema para el que como yo, no habla ni papa de francés), así que tras encontrar la oficina de turismo de la villa (¡por fin!), el caballero muy amablemente nos informa de que no hay lugar donde dejar el equipaje y nos facilita un mapa de una ciudad pequeña, cuyos atractivos principales son visitables en no más de una hora. No nos recogerán hasta las 19:00, así que tenemos todo el día para no hacer nada. Preguntamos por alguna playa y nos informa de que hay playas preciosas a 8 km del pueblo. Los autobuses para llegar hasta allí no funcionan en Septiembre, así que nuestras opciones son tomar un taxi o alquilar un coche. Alquilamos el coche por 90 euros todo el día, pues lo consideramos más económico y práctico. Finalmente tres personas se quedan en la playa de'l Oro y las otras cinco vamos a visitar los acantilados de Bonifacio (a unos 20 km. de Porto Vecchio) y a chapotear brevemente en sus preciosas playas.

Ultimando detalles del viaje, contacto por teléfono con el alojamiento de Cozzano (Bella Vista) para confirmar que vamos de camino, y solo queda por confirmar el alojamiento en Capannelle que me preocupa un poco porque, aunque tenemos reservas de más, hice las reservas por teléfono en francespanenglish chapucero allá por Abril.

Comemos en Bonifacio y vamos a recoger a nuestros compañeros para volver a Porto Vecchio, donde nos recogerá la furgoneta de La Tonelle.

Ya es de noche cuando llegamos al albergue y los rayos y truenos amenazan tormenta de las fuertes. Casi nos viene bien, porque si descarga hoy, es probable que la previsión para la caminata de mañana mejore. Concertamos el desayuno a las 7:45, dado que la tendencia es que empiece mal el día y vaya mejorando, y como la ruta de mañana es corta, cuanto más tarde salgamos, mejor. Nos dan las llaves de las habitaciones y, tras tirar nuestras cosas sin pasar por la ducha, vamos rápidamente a cenar. Nos sentamos en la terraza bajo los rayos y los primeros goterones salpican la vajilla y arrugan nuestras servilletas de papel. El resto de clientes empieza a trasladar las cosas de sus mesas a las del interior, y nosotros les imitamos. Una vez en el salón nos sirven una cena abundante y rica pero muuuuy lentamente. A mitad de la misma, debido a la tormenta, fallan las luces y terminamos cenando románticamente a la luz de las velas.

En el hall del local encontramos mucha información totalmente obsoleta referente al GR20.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

4 de septiembre: Conca - Paliri

Desnivel acumulado: Positivo - 1180m. // Negativo - 395m.

Duración incluyendo paradas: 8 h

Desayuno correcto: Croissant, mantequilla, mermelada, pan, zumo y bebida caliente.

Pepe practica su "perfecto francés" (que es español pronunciado más lentamente, en voz más alta y exagerando gestos) pidiendo tomate, aceite y sal a la camarera para echar en el pan. La camarera alucina, una actitud a la que nos acostumbraremos a lo largo de todos los desayunos y todos los camareros de la travesía. Tardamos mucho en desayunar. Nuestras compañeras Isabel R. y Sara nos envían un mensaje para avisar de que están en el ferry camino de Bonifacio y hacemos algo de tiempo. Terminamos saliendo a las 9 despacito. Al llegar al comienzo/final, un cartel rojo nos avisa de que hoy es peligroso transitar el GR20. ¿Será por la previsión de lluvia? El sendero comienza en un bosque, entre sombras y olor a tierra mojada y enseguida comienza a subir hacia la cuerda que en algún claro alcanzamos a ver. Justo al llegar a la Bocca d'Usciolu Pepe nos informa de que ha escuchado a dos españolas hablando con Isabel D. ¡Por fin las conocemos! Tras las presentaciones en medio del monte y las fotos pertinentes, continuamos el camino. Aunque sea una marcha corta y fácil, no debemos dormirnos en los laureles. Un paisaje lleno de rocas que parecen escaparse de los bosques y las vistas del mar, hacen menos cansadas nuestras continuas bajadas y subidas.

Todo el día se alternan las nubes y el sol, pero en general la lluvia nos respeta. El camino está perfectamente marcado y, salvo un pequeño despiste de apenas diez metros, no hay problemas para seguirlo. No pasamos grandes apuros y es una jornada tranquila, placentera y de conocimiento de los compañeros.

En esta jornada coincidimos por primera vez con varios grupos que nos acompañarán durante buena parte del camino. Un padre y su hijo, siempre animosos y sonrientes, un grupo de jóvenes franceses y una joven pareja formada por un chico muy flaco y su compañera que





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

posteriormente comprobamos que, como Pepe, atraía a todos los bichos con aviesas intenciones de los alrededores. ¡Pobre!

Paramos frecuentemente para no separarnos demasiado debido a lo dispar de nuestros ritmos y tras una jornada tomada con mucha calma, llegamos al refugio de Paliri, donde conocemos al guardia friki-hippie del refugio que nos informa que vamos a cenar en la terraza, a pesar de la posible lluvia. Para nuestro alivio, nos aclara que si el tiempo no acompaña servirá la cena en una pequeña cocina que hay junto a las habitaciones. El refugio está repleto. Esperamos la cena a las 18:30 con cierta inquietud, dada la pinta de "perroflauta" del refugiero.

Puntualmente, y avisados a gritos por el guarda, nos acercamos a cenar. Los platos y vasos de plástico se vuelan a causa del aire pero los sujetamos como podemos: codos, cámaras, vasos llenos de agua (también de plástico)... La cena cuesta 15 euros y es un tanto cutre, pero aprovechable. Una bandera gigantesca con la efigie del indio que representa las inclinaciones independentistas de casi todos los isleños, preside nuestra cena y la música corsa salpica las cuatro rodajas de salchichón y los spaguetti con aceitunas y carne que nos sirve el guardahippie con su mejor sonrisa. Reconozcamos que buena intención no le falta.

Nos vamos quedando congelados así que la cena termina pronto. Corremos hacia la habitación en busca de la calidez del saco, y simplemente con cerrar la puerta y evitar el viento nos sentimos mejor. Nos animamos a coger las cartas y echar unas partidas antes de ir a la cama.

Antes de ir a dormir acordamos que no desayunaremos allí, sino que comeremos algo ligero y saldremos camino del Col de Bavella, donde tomaremos un desayuno en condiciones. Al informar al guarda me da las gracias efusivamente. Me sorprende este sentido comercial tan especial que tienen los corsos.

5 de septiembre: Paliri - Asinau

Desnivel acumulado: Positivo - 1290m. // Negativo - 785m.

Duración incluyendo paradas: 9 h 15m

Nos levantamos a las 7:00 y salimos zumbando camino de Bavella, donde desayunamos calentitos sentados en el bar de una de las Gites que hay en el collado y hacemos gasto en la única tienda que hay. El lugar está repleto



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

de turistas que se mezclan con los montañeros alrededor de la estatua de Nuestra Señora de las Nieves.

Comentamos la posibilidad de dividirnos para hacer la variante alpina, o bien la normal, algo más larga pero menos espectacular. Finalmente nos decidimos todos por la variante alpina, decisión creo que acertada, pues la relación esfuerzo extra - belleza de la ruta, nos compensa con creces. Para tomar la variante nos tenemos que desviar hacia la derecha al poco de pasar el representativo montículo con la Virgen.

Nos cruzamos con mucho mochilero de un día. Seguramente hacen el recorrido circular yendo por la cresta y volviendo por el valle hasta el mismo Col de Bavella.



Durante el recorrido presenciamos un rescate. ¡Qué emocionante! Una señora que va por delante de nosotros formando parte de un grupo con guía se ha torcido el tobillo (uysss!), así que el guía llama a los servicios de rescate. Un helicóptero deja junto a la persona herida a un rescatador y se va. Éste ayuda a la señora a ponerse un arnés. El helicóptero vuelve para llevarse a rescatador y rescatada. Nos cuentan los compañeros que antes de llevársela le preguntaron si iba a pagar la factura de la evacuación y ella, por supuesto, respondió afirmativamente. Me planteo ¿qué hubiese pasado si hubiese dicho que no?...

Disfrutamos al máximo de las agujas de Bavella, pasamos por una laja bastante lisa con una cadena de apoyo que uno a uno vamos superando, y nos tomamos con calma las continuas subidas y bajadas (la tónica general en Córcega). Hace un día espléndido y apetece aprovecharlo.

Al llegar al refugio nos encontramos con problemas. ¡Parece que no tenemos reserva! Al enseñar la factura el guarda (en adelante cariñosamente llamado "troll"), cambia de opinión y conseguimos meternos todos bajo techo. Al pedirle desayuno para mañana "amablemente" nos informa de que no hay. Replicamos: "Pero..." - NO. "Y..." - NO. Más claro: agua.

Por fin mañana entraremos en un pueblo y podremos abastecernos, pero me planteo seriamente la posibilidad de transportar nuestro



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

propio desayuno dada la reacción de los guardas que hemos encontrado hasta el momento.

A las 7:30 cenamos. El menú es muy pobre y la cantidad deja bastante que desear. La actitud de los que nos sirven, alucinante. De nuevo cuatro trozos de salchichón y un plato de lentejas por 18 euros que para más inri, tenemos que consumir con tenedor!! Al pedir cucharas me dan una. Cuando pido nueve más se ríen de mí. Me siento en mi sitio avergonzada no sé muy bien porqué... Más tarde pedimos vinagre para (según opiniones) absorber el hierro de las lentejas. Me da miedito acercarme más veces... Al pedir repetir, el troll se acerca a la mesa de al lado donde habían sobrado lentejas, y prácticamente "arroja" sobre nuestra mesa el bol que las contiene. Ainssss, qué angustia, yo no le pido más ná a este tío, que lo mismo me pega...

Dormimos en las literas más altas, la mayoría de nosotros achicharrados. Trifulcas varias por cerrar la puerta o abrirla según gustos del consumidor y se hace la hora de levantarnos.

6 de septiembre: Asinau - Zicavo

Desnivel acumulado: Positivo - 985m. // Negativo - 1745m.

Duración incluyendo paradas: 10h 45m

Salimos prácticamente corriendo tras comer rápidamente lo que llevamos encima con la esperanza encontrar un lugar donde comer decentemente hoy. Tras una fuerte subida nada más salir del refugio de Asinau, llegamos a un pequeño collado desde donde podemos divisar claramente el Monte Incudine, aunque curiosamente las marcas de GR se desvían hacia la izquierda, al contrario de lo que indica nuestro mapa, que hace pasar el camino prácticamente por el mismo monte.

Nos dirigimos hacia el primer dos mil de nuestra travesía y descubrimos que las marcas de GR han sido tapadas con pintura plateada. En la cumbre, Arturo nos comenta que habló con un argentino en España que le advirtió que una de las etapas había sido modificada para hacer a los "peregrinos" pasar por las Bergeries de la Basseta y por el Refugio Matalza. Nosotros decidimos continuar por el GR original, ignorando la "opción comercial". Es una etapa sin grandes desniveles, con paisajes de llanos verdes y hayedos que comienzan a otoñar. Precioso, aunque algo largo y poco apetecible para los amantes de los recorridos más alpinos. Por supuesto mucho más recomendable que la opción "prefabricada" recorriendo los valles.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Reencontramos las marcas de GR y al llegar a la Bocca de l'Agnone comemos y tomamos el desvío hacia Zicavo que luego se bifurcará hacia la derecha para conducirnos a Cozzano, donde tenemos reserva en el Gite Bella Vista.

En un punto del recorrido que coincide más o menos con el desvío que deberíamos tomar hacia la derecha, encontramos marcas amarillas hacia la derecha y una fuerte marca de GR que nos indica hacia la izquierda. Sin planteárnoslo demasiado confiamos ciegamente en las marcas de GR, que, tras algunas vueltas nos llevan a las Bergeries de la Basetta. ¡Mierda! Esto no debería estar aquí... Cuando por fin, una amable pareja de señores mayores nos indica nuestra posición en el plano casi nos dan ganas de llorar. Al final hemos terminado tomando la "versión comercial" y ¡hemos retrocedido! Estamos lejos de nuestro destino y muy probablemente no nos de tiempo a comprar. Nos negamos en redondo al chantaje y decidimos seguir hacia adelante sin consumir nada en La Basseta, dado que hay que pasar por Zicavo y allí seguro que encontraremos alguna tienda. La primera parte del sendero hacia allí es bastante fea, pero en el último tramo nos sorprende con castaños gigantes y una selva llena de musgo, hayas en sombras y suelo alfombrado con sus hojas. Un sendero mágico, en el que una meiga o un duende asomando tras un árbol no nos sorprenderían lo más mínimo.

Tras una bajada que se nos hace larguísima después de tantas horas caminando, tropezamos con la carretera que seguiremos para en un kilómetro entrar a Zicavo. Antes de entrar a comprar, Pepe me pide que contacte con el alojamiento en Cozzano para intentar conseguir un transporte que nos ahorre los últimos 4 kilómetros por asfalto. Isabel R., que habla francés perfecto (diferente del "perfecto francés"), averigua que de pronto Bella Vista se ha saltado la reserva a la torera (que habíamos confirmado por teléfono el día 3), y nos encontramos sin alojamiento. Rápidamente nos movilizamos y terminamos alojados en el Hotel Le Tourisme y concertando la cena en la pizzería de unos parientes del dueño del hotel. Tenemos camas individuales, ducha de agua caliente, enchufes, una buena cena... A pesar del susto y de tener 4 km pendientes para mañana, todo ha salido bien. Sorprendentemente. Si es que somos unos máquinas...

La cena en la pizzería es muy rica, de mejor calidad y más abundante que en los refugios y más barata, y, aunque tardan una eternidad (oh sorpresa!) en servirnos y tenemos un problema con uno de los platos pedidos y no servidos, al final los dueños del local se portan muy bien con nosotros y, la mayoría, nos vamos bastante satisfechos.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

7 de septiembre: Zicavo - Col di Verdi

Desnivel acumulado: Positivo - 1630m. // Negativo - 1080m.

Duración incluyendo paradas: 10 h 05m

Excelente desayuno: Croissant caliente, pan, mantequilla, mermelada, zumo y bebida caliente + alojamiento por 21 euros.

Siete de los participantes deciden tomar un taxi (facilitado por la amable señora del hotel, una vez más) por la "módica" cantidad de 5 euros por persona hasta Cozzano. Los otros tres decidimos realizar el recorrido andando.

En esta etapa, para no endurecerla demasiado y ahorrarnos unos 400 m. de desnivel, decidimos tomar el sendero Mare a Mare Centro hasta el collado de la Bocca di Laparo y allí enlazar el recorrido con el GR20. Los hayedos y los parajes con los ríos que los bañan llenan de rincones especiales la ascensión.

Al llegar al collado de la Bocca de' Agnonu (que no de Agnone, que aquí parece que todo se llama igual...) nos encontramos con los simpáticos papá e hijo, con una sonrisa deslumbrante, como en cada uno de nuestros encuentros. Nos cuentan que han pasado la noche en el refugio de Usciolu.

Comienza otra subida más intensa y más expuesta a las molestas rachas de viento que nos acompañan el día de hoy. Por fin, a la altura de la base de la Punta Capella se reencuentran los dos grupos.

Las mochilas se quedan en el camino mientras algunos miembros de la expedición hacen cumbre salvando los pocos metros que quedan, debiendo trepar en algunos lugares. Desde la cima las vistas son espectaculares con el mar a un lado, los macizos que tenemos por delante y el Refugio de Prati, hacia el que debemos dirigirnos.

De nuevo los dos los grupos se separan y uno de ellos queda comiendo a los pies de la punta, mientras que el otro grupo baja hasta el refugio de Prati a disfrutar de la excepcional e inesperada hospitalidad (teniendo en cuenta nuestra experiencia en los refugios anteriores) de la persona que regenta Prati, y de alguna cerveza de las más baratas de la ruta (3 euros).

Tras la parada continuamos bajando hacia Col de Verde. Durante el camino hemos observado un incendio en las laderas de los montes que tenemos planeado cruzar mañana, y desde nuestra situación podemos observar los aviones arrojar agua sobre el mismo para apagarlo. Tomamos algunas fotos



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

preguntándonos si nuestros planes para mañana de coronar el Renosu podrán llevarse a cabo. De pronto una chica que se cruza con nosotros nos para: Nos ha oído hablar y ¡también es española! Concretamente segoviana. Nos anima diciéndonos que lo que nos queda es lo mejor y nos informa de que los problemas de reservas en los alojamientos son generales y no deben extrañarnos.

Parece que en Col de Verde el dueño es algo más formal y nos ha guardado la reserva que habíamos hecho, pero nos informa de que le han llamado desde nuestro siguiente alojamiento previsto en Capanelle para decir que había algún problema con nuestra reserva. Nos ofrecen ponernos tiendas. Decidimos que no nos interesa.

Modificamos nuestros planes por tanto, y decidimos no intentar la alternativa Renosu debido al incendio y a que la jornada de mañana se ha convertido en el doble porque llegaremos hasta Vizzavona.

Tomamos una cena algo escasa pero muy rica consistente en ensalada, chuleta de cerdo, una especie de pastel de col, queso y mousse de chocolate. Un grupo de alemanes con guía que se han instalado en el mismo cobertizo que nosotros ameniza la noche con su concierto de ronquidos. ¡Yupi!

08 de septiembre: Col di Verdi - Vizzavona

Desnivel acumulado: Positivo - 1015m. // Negativo - 1355m.

Duración incluyendo paradas: 10:45

No hay croissant en este gite, aunque sí mantequilla para acompañar el pan, la mermelada y la bebida caliente, que si nos descuidamos resulta ser té para todos. Casi tenemos que pelear con el dueño del Gite para conseguir cola cao.



La etapa de hoy es una etapa dura. Habíamos previsto parar en Capanelle para, durante el día, realizar la alternativa alpina de la ruta, cuyo punto culminante es el Monte Renosu.

Debido de nuevo a la informalidad de los cursos deberemos pasar de largo de



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

nuestro albergue y continuar hasta Vizzavona, con lo que nos limitamos a observar la cresta y el monte a nuestra izquierda durante casi todo el recorrido.

Poco después de pasar sobre la pasarela de Marmanu vemos un camino señalado con hitos que suponemos era la entrada a la variante alpina, y que está muy cerca el incendio que habíamos presenciado el día anterior. El paisaje es algo más monótono, aunque de vez en cuando, al rodear algún monte nos encontramos cara a cara con el mar. En alguna ocasión llegamos a ver la isla de Elba, y durante buena parte del recorrido disfrutamos de los hayedos, su humedad y su sombra. Las hayas y los pinos nos impresionan. Algunos tienen una circunferencia abarcable sólo por varias personas. Pepe se dedica a abrazar a los árboles. "Ya está, se le ha ido la pinza..."- pienso - "seguro que las sustancias que le inyectan los bichos por las noches le hacen alucinar...".

La subida más intensa es al principio, pero como es característico en Córcega y su GR20, bajamos para volver a subir en rampas más o menos pronunciadas que hacen que el altímetro nunca coincida con los cálculos sobre el papel. Julio e Isabel D. habían salido antes, y nos extraña no encontrarnos con ellos por el camino. Pasado el refugio de Capanelle, (en el que tan solo nos abastecemos de agua para continuar caminando y pasar de largo lo más rápidamente posible para que no nos entren ganas de mentar a la madre de nadie), hacemos un alto en el camino para comer. Casi ya terminando nos alcanzan Isabel D. y Julio que parece que se habían despistado y tuvieron que desandar parte del camino hasta volver a las marcas de GR.

Llegamos por fin al Collado de Palmente, muy cercano ya a Vizzavona, y una fuente con agua helada a unos cinco minutos bajando nos da fuerzas para continuar, aunque los últimos kilómetros se hacen interminables y no hacemos ni caso del bello bosque que bajando un poco más nos rodea. Ya muy cerca de Vizzavona encontramos dos señales de GR20 Nord y Sud, y nos dedicamos durante unos minutos a hacer fotos chorras con ambos carteles. Hemos llegado a la parte central del recorrido.

Por fin se resuelve la incertidumbre: ¡en el l'laricci han respetado nuestra reserva! y mañana podremos dormir otra vez en este hotelito, donde se cena de maravilla y donde nos han tratado requetebién. Vizzavona es un pueblo pequeño, con una pequeña tienda (carísima), la estación de ferrocarril (donde te dan informaciones que resultan no ser correctas), otro gite y un restaurante. Parece que hay un parque recreativo cercano con tirolinas e inventos varios.

Tras la cena charlamos un rato y nos despedimos de Isabel R. y Sara que terminan aquí su camino, antes de ir a dormir.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

9 de septiembre: Vizzavona - Punta del'Oriente

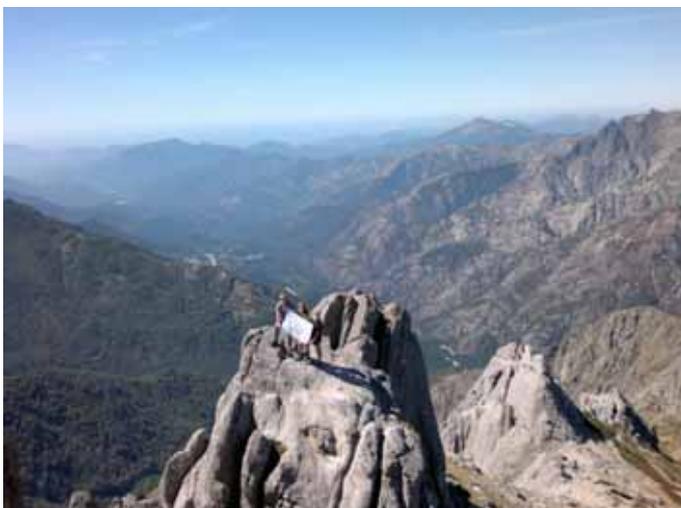
Desnivel acumulado: Positivo - 1335m. // Negativo - 1360m.

Duración incluyendo paradas: 9:30

Isabel R. y Sara toman un tren para ir a Ajaccio, desde donde volverán a España. Isabel D., Julio y Pepe se quedan hoy en Vizzavona descansando. Visitan una cueva prehistórica en las cercanías y disfrutan de la gastronomía local. El resto queremos actividad, y sin el peso de las mochilas decidimos acometer un ascenso sencillo desde Vizzavona: Punta del'Oriente (2112m.). Salimos a las 8:30 de la mañana, oléoléolé, bien tempranito...

La teoría es que son 6 horas de trayecto ida y vuelta, pero nos lo tomamos con bastante calma, nos perdemos un poco, visitamos la Cascada del Inglés sin visitarla!, charlamos sobre zapatillas con unos señores mayores franceses que no hablan ni papa de inglés y todo esto se convierte en 9:30 horas de marcha incluyendo los descansos.

Comenzamos la jornada entre hayas y pinos laricios siendo testigos de su particular duelo para alcanzar la luz por encima del contrario. Estamos en las cercanías de la Cascada del Inglés, y casi sin darnos cuenta la pasamos de largo. Pasarela y bar tan caro como todo en Córcega junto a una poza muy apetecible. Un poco más arriba una bifurcación: GR20 a la derecha que sube por el valle hacia Refugio d'Onda (lo dejamos para mañana), y a la izquierda sendero que nos conduce, pasando por un fortín derruido, hasta el Col de Vizzavona, desde donde iniciamos el ascenso implacable hacia la Punta que es nuestro objetivo.



Vamos dejando el bosque y nos encontramos en medio del campo un reluciente fregadero con un grifo bien hermoso junto a unas bergeries bastante cutres. Mientras Arturo sigue la manguera que lo alimenta para averiguar su origen, yo me salto cualquier precaución y bebo agua a mansalva, viendo el erial que tenemos por encima hasta el pico.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Parece que si el agua tiene algún efecto pernicioso tardará en aparecer. Subimos torrándonos con la solanera y a unos doscientos metros de la cima nos sentamos sobre unas piedras para tomar agua y una barrita energética. Al mirar de nuevo arriba, con cada bocado y cada sorbo de agua, la cima va pareciendo más y más asequible. Un sendero nos lleva por la parte derecha de la cresta, pero nos convencemos de que debemos intentar el ascenso por la izquierda. Arturo y Merche se dan la vuelta para tomar el sendero por el otro lado mientras Francisco, Jesús y yo, nos dedicamos a escalar cual cabras españolas en islas extranjeras, para llegar al otro lado de la cresta. Un poco de trepadita y llegamos a una cumbre. ¿Será esta? Paseamos la banderita por el resto de los picos y aseguramos: una foto en cada cumbre, que con esto de la era digital, son gratis.

Nos planteamos volver caminando por toda la cresta hasta la Boca di Palmente, por la que pasamos el día anterior, y variar el recorrido tomando el desvío de la izquierda hacia el Col de Vizzavona (en lugar del de la derecha de ayer). El descenso es meteórico. Todos queremos llegar a tiempo de comprar. Ha hecho mucho calor todo el día pero la ducha puede esperar porque tenemos que asegurarnos de tener provisiones para los siguientes días.

El usurero de la tienda nos sonríe (en mi opinión se ríe de nosotros, pobres pardillos), al darnos el cambio. Al salir de la tienda nos encontramos con Alberto, que ha llegado en un autobús y se acaba de encontrar con Pepe. Nos sentamos a disfrutar de unos panchitos y unas cervezas mientras hacemos tiempo para que llegue la cena e intercambiamos anécdotas. Hacemos planes para mañana, y decidimos ir todos por la alternativa del GR20 original en lugar de tomar la alternativa de la izquierda, para darnos la oportunidad de dejar de lado el Monte d'Oro si nos encontramos demasiado cansados. Nos espera una jornada tremenda mañana, así que nos esmeramos durante la cena en abastecer de calorías nuestros cuerpos. Mañana volveremos a cargar nuestras mochilas con el peso añadido de la comida para varios días.

Echamos un vistazo a nuestro correo y las noticias con la poca cobertura wifi de la que disponemos, unas últimas charlas y corremos a la cama a descansar para el día siguiente.

10 de septiembre: Vizzavona - Monte del'Oro - Onda

Desnivel acumulado: Positivo - 1560m. // Negativo - 1085m.

Duración incluyendo paradas: 9:35



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Empezamos el día como el anterior, por el bosque camino de la Cascada del Inglés. La subida es intensa al principio pero los árboles nos protegen del sol. Algunos aprovechamos una poza profundísima junto a una pequeña cascada para darnos un baño súper refrescante aunque algo estruendoso



(debido a los gritos de Jesús) y continuamos el ascenso que en pocos minutos se convierte en una subida implacable bajo un sol abrasador. Subimos con mucho esfuerzo, así que cuando llegamos al desvío para subir al Monte de'l Oro, la perspectiva de dejar las mochilas se hace muy apetecible. Sacamos las cosas de valor y el agua y abandonamos las mochilas tras unos matorrales medio escondidas. Sin peso la subida hacia el Monte de'l Oro ahora es mucho más rápida. Volamos prácticamente en las partes fáciles y, a pesar del sol implacable, las pequeñas trepaditas se hacen apetecibles como contrapunto al paso monótono con la mochila a cuestas. Una vez en la cima, las fotos de rigor con la bandera del club en uno de los montes insignia de las montañas corsas. Ahora nos queda recoger la mochila y continuar subiendo hasta el collado desde el que podremos ver a lo lejos el refugio de l'Onda.

En el refugio nos encontramos con otra española (de Santander) que nos informa de que las tiendas son estupendas y que los bichos que han picado a Pepe son unas arañas que viven en la madera. Sin pensarlo dos veces, Pepe decide dormir en tienda renunciando a su plaza en este refugio y en los siguientes para evitar que los bichos le sigan acribillando. El refugio, que cuenta con un dormitorio y una cocina bastante moderna y amplia, está más elevado que la bergerie, donde nos servirán la cena y donde están la tienda, las tiendas y un pequeño edificio con dos duchas. Nos aseamos un poco, algunos con agua caliente (cuesta 2 euros) y otros (como atestiguan de nuevo los gritos de Jesús), con agua fría.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Mis compañeros juegan a las cartas mientras esperamos el segundo turno de la cena a las 19:30. Las 19:30 se convierte en las 20:15 como si siempre con los cursos que tardan una eternidad en servir la cena del grupo anterior. Nos ponen sopa, lasagna y postre. Cena abundante y rica. Desde esta noche, Onda se convertirá en "el refugio de la lasagna". Se nota la presencia de una mujer en la cocina.

Al salir de la bergerie, es noche cerrada. Tenemos que subir hasta el refugio haciendo uso de los frontales, salvo Pepe, que dormirá en su tienda. Al llegar al refugio resulta que un francés ha quitado dos de nuestros sacos de donde estaban y los ha puesto en otras camas, para ponerse él y un amigo suyo que no aparece en toda la noche y nos hace pensar que puede ser imaginario.

11 de septiembre: Onda - Manganu

Desnivel acumulado: Positivo - 1415m. // Negativo - 1215m.

Duración incluyendo paradas: 9:30

El desayuno a 7 euros incluye mantequilla, mermelada, pan, y bebida caliente. Solo la bebida cuesta 3 euros. Nos levantamos para tomar nuestro desayuno a las 7:00. Jesús y yo nos evitamos los 25m. hasta las bergeries donde cenamos anoche, pero el resto se acercan allí. También se levanta y desayuna el francés del amigo imaginario. Es un tío raro...

La etapa que nos espera hoy es muy dura. Todos estamos concienciados, pero nada más empezar, 500m. así, toorrrecto arriba nos lo recuerdan. En medio de la cuesta me cruzo con el francés pirado y me sonrío y yo le sonrío brevemente y corro hacia arriba como alma que lleva el diablo mientras





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

pienso "...que no me coja, que no me coja..."

Hay que reconocer que cuando llegamos al cresterío hemos calentado. Las vistas son impresionantes y el camino en sí precioso. Hace calor, y Francisco decide en algún punto correr en plan Tarzán sin camiseta. Mucho más "ventilado" que el resto, nos adelanta levantando el polvo a su paso. Crestas alternadas con llanos, cuevas arriba y abajo (¡estamos en Córcega!). Cuando llegamos al refugio de Pietra Piana y comemos algo y bebemos agua son las 12:00. Es necesario hidratarse bien para enfrentarnos a los siguientes metros que Pepe, Francisco y yo nos merendamos con la sana intención de llegar con tiempo suficiente de avisar en el siguiente refugio de que seremos 9 a cenar. A pesar de la prisa, no podemos evitar pararnos a disfrutar del paisaje y hacer algunas fotos a los lagos que tenemos el privilegio de admirar. Se nos escapan las ganas de hacer alguna punta que se antoja interesante junto a la que pasamos, pero el tiempo apremia. Al llegar a la Bocca Alle Porta hacemos una breve parada y yo salgo disparada hacia abajo, seguida de cerca por Francisco mientras Pepe se queda esperando al resto admirando el paisaje.

Francisco y yo llegamos justo a tiempo de encargarnos de la cena y darnos un baño en una de las pozas. El resto llegan algo más tarde, casi justo a tiempo de cenar una olla completa de macarrones al pesto. Este refugio es algo más barato, 13 euros el menú, pero solo nos dan los macarrones, macedonia de frutas y un trocito de pan algo ridículo. Al menos la olla nos da para repetir varias veces.

Junto al refugio hay un potro loco que de vez en cuando se da alguna carrera y asusta al personal. En cuanto se hace de noche bajan las temperaturas vertiginosamente y se agradece tener un techo bajo el que cobijarse.

12 de septiembre: Manganu - Col di Verghio

Desnivel acumulado: Positivo - 440m. // Negativo - 640m.

Duración incluyendo paradas: 7:00

Desayuno por 7 euros que incluye la bebida caliente, compota, mermelada y pan. Nada de mantequilla. Parece que los bichos han respetado a Pepe esta noche a pesar de dormir dentro del refugio. La ruta de hoy es corta y fácil y todos nos retrasamos más de lo previsto en comenzar a caminar. Nos tomamos las paradas con mayor lasitud y la marcha en general también. Paramos en la fuente a disfrutar del paisaje bucólico en el Lago de Ninu con los caballos



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

que podrían ser Apaloosa, algunas vacas flacas y las aguas fangosas del lago que claramente se cubre de nieve y hielo durante el invierno y que ahora es tan frecuentado por los senderistas sobre todo franceses que copan y usurpan los refugios y albergues reservados por nosotros (sin rencor, ¿eh?).

Pepe y Arturo se enfrentan al gran reto de la travesía: una cima poco conocida y apenas valorada apodada por nosotros "Corsica Chinchetu". En la foto encontramos a nuestros aguerridos montañeros posando junto a su gran logro. Permitidme aclarar que el "Chinchetu" es el montículo de detrás, no el que vemos a la derecha de nuestros compañeros, aunque se evidencia que la diferencia de altura no será de muchos metros. No obstante, es indudable que el de la derecha tiene mayor dificultad técnica debido a lo descompuesto de la roca. Quizá por eso decidieron dejarlo para otra ocasión.

Llegamos sobre las 15:00 a Castel di Verghio donde disponemos de una tienda bien surtida, una ducha caliente (¡el baño dentro de nuestra habitación!), y mucho tiempo para relajarnos, comer helados, beber cervezas o refrescos, jugar a las cartas, leer, estirar, lavar, y estudiar la ruta del día siguiente mientras esperamos a la cena que nos servirán a las 7:00, tras la cual miraremos un rato las estrellas (si nos lo permiten las nubes que nos han amenazado en las últimas horas del recorrido) y después iremos de cabeza a nuestra cama con sábanas limpias y manta por primera vez desde que llegamos de Madrid.

La cena es espléndida: sopa, carne con patatas y verduras y tarta de manzana con nata e hilo de frambuesa. Es el alojamiento más caro de la travesía: 42 euros la media pensión, pero pagamos encantados.

13 de septiembre: Col di Verghio - Paglia Orba - Tighjettu

Desnivel acumulado: Positivo - 1660m. // Negativo - 1390m.

Duración incluyendo paradas: 10

El desayuno riquísimo: pan, croissant, mantequilla, mermelada, bebida caliente y zumo.

Salimos del Castel di Verghio renovados, con muchas fuerzas y planteándonos añadir un extra a la ruta no muy dura prevista para hoy. Dos de los componentes de la expedición deciden tomárselo también de relax y marchan directamente al refugio Tighjettu sin pasar por el refugio Ciottulu di i Mori, desde el que el resto acometeremos la ascensión a uno de los picos más altos de la isla: el Paglia Orba.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

La marcha comienza entre pinos inmensos que se alternan con las pedreras impresionantes mientras cruzamos varias veces el río Golo que transcurre por el valle por el que ascendemos gradualmente. Algunas pozas invitan al baño y Francisco y Jesús aceptan gustosos la invitación. Mientras el resto continúa disfrutando de las vistas y los melódicos cantos de los pájaros... ¡uy!, menudo pajarraco... ¡ah, no! ¡que es Jesús gritando al meterse en el agua fría!... El "canto" de Jesús hace eco en las paredes del barranco y nos hace sonreír.

Más adelante, el GR20 gira hacia la izquierda de una forma un poco inexplicable. Yo en solitario tomo el atajo que conduce directamente hacia el refugio, pero los compañeros que toman la alteración de la ruta me dan la explicación del giro inesperado. Desde la cima del collado se pueden presenciar unas vistas impresionantes de la costa Oeste. Yo en cambio, por el valle, solo veo piedras y más piedras, aunque adelanto unos 15 minutos de tiempo.

El refugiero de Ciettulu nos dice que podemos dejar las mochilas en el refugio y, cargando con lo indispensable nos animamos a subir el Paglia Orba. Son las 11:00 cuando nos reunimos todos y comenzamos a subir. Los primeros metros nos introducen en un pedregal de roca morada que nos recuerda a algún paisaje volcánico. Los hitos se siguen perfectamente, hasta que en cierto momento nos llevan por una chimenea que parece difícil de superar de lejos. Una vez nos acercamos comprobamos que disponemos de una cuerda a la que agarrarnos en caso de tener miedo. La bajada será algo más difícil. Superado el paso, Alberto, Francisco y yo nos desviamos a la izquierda y terminamos coronando la antecima del Paglia. Desde allí vemos que Merche, Arturo, Pepe y Jesús han llegado a la verdadera cima. Nos hacemos unas fotos y bajamos hasta la bifurcación para subir a su encuentro. Las vistas son impresionantes. Hacemos fotos con la bandera y nos apresuramos en la bajada. Son apenas las 13:40



cuando llegamos de nuevo al refugio. Si es que estamos más fuertes que el vinagre de nuestras lentes de cada noche...

Comemos rápidamente y muy animados por nuestra reciente conquista. Nos queda la mitad de la ruta. Subimos desde el refugio hasta el collado y a partir de allí comienza una bajada bastante incómoda. Fuerte pendiente, roca lavada, piedras



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

sueltas... Bastante molesta para lo que llevábamos ya de día. Nos cruzamos con el grupo de la guía alemana con el que hemos coincidido con anterioridad, que nos comenta que ellos se quedarán en las Bergeries de Vallone. Continuamos llaneando a través de un bosque de pino laricio con ejemplares centenarios y finalmente, poco a poco comenzamos a subir los metros que nos quedan hasta nuestro refugio.

En las Bergeries de Vallone, hacemos una pequeña parada para beber agua, pero aún nos quedan doscientos metros hasta nuestro refugio. En media hora más llegamos arriba. El refugio es bastante peculiar y nos ofrece una guitarra española como españoles que somos. Topicazo al canto.

En esta ocasión no hacemos el canelo, y elegimos tomar el plato del día por 10 euros, mucho más barato que los 20 euros de menú que simplemente incluiría un poco de charcutería (las cuatro consabidas rodajas de salchichón). Nos compramos una ensalada de lata para complementar las lentejas (con su vinagre correspondiente) de esta noche, y aprovechamos, como todas las jornadas, para lavarnos un poco, lavar la ropa, estirar los músculos, observar el paisaje y esperar pacientemente a la merecidísima cena de hoy. Cenamos, jugamos a las cartas bajo una bolsa de agua que cuelga sobre nuestra mesa amenazadoramente y cuya función nadie consigue explicar, y al salir a lavarnos los dientes, el paisaje, bajo la luna llena, impresiona.

De vez en cuando una ráfaga de aire fétido procedente de las letrinas rompe un poco el encanto, pero si solo hacemos caso de la luz sobre las piedras y el valle al fondo, y del silencio roto en pocas ocasiones por los escasos campistas que quedan despiertos, nos queda un rato especial más por el que vale la pena haber hecho un viaje tan largo.

14 de septiembre: Tighjettu - Ascu

Desnivel acumulado: Positivo - 740m. // Negativo - 1000m.

Duración incluyendo paradas: 5:50

Desayuno de 7 euros compuesto por mermelada, galleta típica, pan y bebida caliente y un adiós jazzero al refugio de Tighjettu. Casi bailamos en lugar de andar con las notas musicales que emanan del refugio y acompañan nuestros primeros pasos.

Comenzamos la subida intensísima, en ocasiones necesitamos ayudarnos con las manos hasta la Bocca Minuta. Subimos más deprisa que cualquiera del resto de los grupos, pero algo más despacio de lo que es habitual



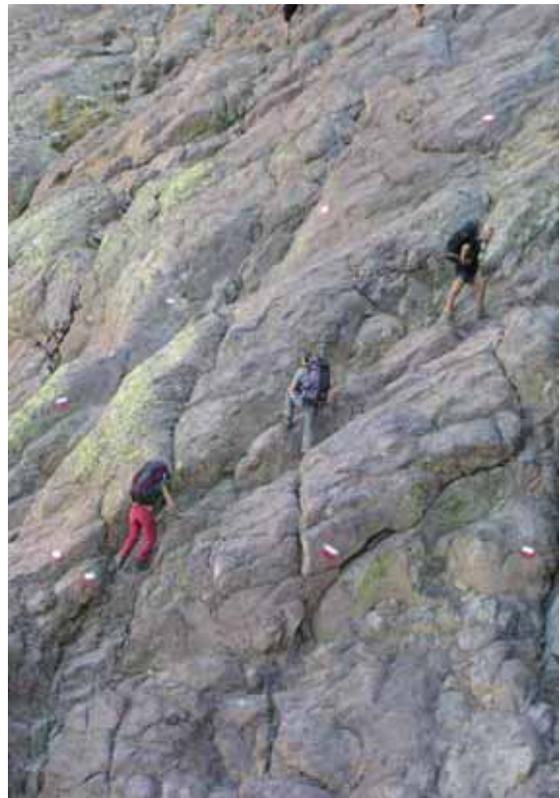
MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

en nosotros. Con mucho esfuerzo llegamos al principio del impresionante Circo de la Soledad, que se puede calificar de todo menos solitario. La bajada con cadenas e incluso con alguna escalera no es incómoda, aunque puede poner nervioso a algún compañero con miedo a la altura. En realidad las cadenas no parecen necesarias, pero como todo el mundo pasa por el mismo sitio la roca está un poco pulida y resbalosa y seguro que en días de lluvia sí se hacen imprescindibles. A lo lejos, a la derecha, observamos grupos de gente que ha subido por una canal que parece un tanto imposible, y tras un rato nos damos cuenta de que es precisamente por allí por donde tenemos que subir.

Confiamos en que una vez allí será más fácil de lo que parece y efectivamente, así es. Todos salvamos los pasos con más o menos apuros adelantando a algún grupo incluso y al llegar a la Bocca Tumaginesca estamos exultantes. Esperamos a los últimos, y comenzamos la bajada por el "Cirque du Soleil", como rebautizamos el paseo por el valle hasta Haut Ascu debido al sol que nos abrasa. Afortunadamente pronto llegamos a una zona de pinar, donde nos resguardamos de la sombra y hacemos algunas fotos a los ejemplares más característicos. En poco tiempo avistamos las casas de Haut Ascu, así que decidimos comer directamente en nuestro destino. Es un lugar "civilizado", con su tienda de comestibles cara como todo y repleta en todo momento (¡menudo negocio!), y el hotel Le Chalet, que ofrece cenas a 18 euros y desayunos a 8.

En el albergue coincidimos con Albert, un tarraconense que está haciendo la travesía en dirección sur en solitario. Intercambiamos información y experiencias y se une a nosotros durante la riquísima cena que tomamos en el hotel Le Chalet. Como siempre taaaardan en servirnos una eternidad, pero ya nos vamos acostumbrando.

También coincidimos con Mikel y dos compañeros más (que conocemos de Madrid), que han venido cinco días y que tienen planeado subir el Cinto.





MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Mañana "doblamos etapa" y decidimos acostarnos temprano, no sin antes escuchar las anécdotas de italianos robando camas a Mikel y sus compañeros.

Cuando llego a mi habitación descubro con desagrado que a mí me ha ocurrido lo mismo: un impresentable montañero de pacotilla ha cogido las cosas que había dejado yo sobre mi cama y las ha dejado en el suelo, adueñándose de mi catre. Muy poco caritativamente, le deseo en mi fuero interno que la cama estuviese plagada de chinches y le hayan acribillado a picaduras. Los que sí han padecido las chinches han sido nuestros pobres compañeros de la habitación contigua. Jesús se despierta en varias ocasiones y, entre blasfemias mata algún que otro bicho repleto de sangre que queda embadurnando la pared como un extraño cuadro cubista.

15 de septiembre: Ascu - Ortu

Desnivel acumulado: Positivo - 1685m. // Negativo - 1610m.

Duración incluyendo paradas: 10:40

Desayunamos en el comedor inmenso del refugio lo que habíamos comprado el día anterior y salimos del refugio huyendo de las chinches como alma que lleva el diablo. Pero no podemos correr muy deprisa, porque en el mismo momento de salir del refugio comienza la subida intensísima. Hasta la Bocca di Stagnu subimos 600 metros como motos, aprovechando que el sol aún no ha hecho su aparición. Durante casi toda la subida cantamos alegres cancioncillas: "Y el de en medio de los chincheees...", se m'apareció en sueñooooo...", o: "chinche aquí y chinche allá, aplástala, aplástala...", mientras el guía jovencito alemán que conocemos de días anteriores nos adelanta con soltura, nos mira como si estuviésemos locos y nos vuelve a pasar de vuelta para recoger, suponemos, a sus guiados. Al llegar al collado da la impresión de que empezaremos a bajar, pero en lugar de eso descendemos apenas unos metros para luego recuperarlos y faldear hasta la Bocca de Muvrela, donde comienza realmente la bajada, que en algunos tramos cuenta con cadenas y cables completamente innecesarios salvo en caso de lluvia, y que finaliza con la pasarela de Spasimata, que salva el arroyo de nombre (curiosamente) Spasimata justo sobre una poza muy apetecible pero poco accesible. Durante todo el trayecto por el valle escuchamos los aullidos lastimeros de un perro, y el trayecto se siente un tanto tétrico.

Superada la pasarela, unos pocos metros más de subida con los últimos cables y nos encontramos un conciso cartel que nos ofrece la variante



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

de escape para bajar a Bonifatu y nos indica que el refugio de Carozzu está a 50m.

En Carozzu comemos algo muy rápidamente y salimos zumbando, que seguro que las chinches de éste refugio ya han olido la carne fresca de Pepe que resulta al parecer tan apetecible para todo tipo de insectos.

De nuevo comenzamos con una subida de 700m. pero esta vez con un sol de justicia a nuestra espalda. Al principio una incómoda pedrera. Poco a poco vamos alcanzando nuestro siguiente objetivo, la Bocca Carozzu, desde donde que se divisa el cresterío y el punto lejanísimo al que tenemos que llegar para comenzar a bajar los metros que nos quedan. A por ello, pues. El cresterío es entretenido, con pasos en los que debes olvidar tus bastones y usar las manos, y termina con una subida no muy intensa pero completamente expuesta al sol abrasador.

Completamos también la subida y aprovechamos para hacer otra parada en la Bocca Picaia, junto a la Punta Ladroncellu (que efímeramente nos planteamos subir). Son las 15:10 cuando los compañeros que han llegado los primeros recogen sus macutos y comienzan el descenso. Se nota el cansancio en las piernas y la fatiga de las rodillas y la bajada, que en otras circunstancias hubiese resultado disfrutona, se convierte en una especie de penitencia. Está siendo una etapa muy larga. En un punto el GR se desvía un poco hacia la izquierda para pasar por una fuente que resulta estar seca. Cuando conseguimos bajar hasta el fondo del valle encontramos un manantial del que nos aprovechamos para coger agua fresquita, de esa que empaña las botellas y nos anima a continuar andando. Solo nos quedan por subir ciento cincuenta metrillos, así que nos ponemos a ello y llegamos en seguida al siguiente collado desde el que se puede ver el refugio en el que por fin descansaremos. Las ansias por llegar hacen que aceleremos un poco el paso. Los últimos participantes llegamos al refugio a las 18:00. La cena es a las 18:30, así que apenas tenemos tiempo de dejar la mochila y estirarnos un poco.

Cenamos de primero sopa y de segundo... ¡lentejas! (por supuesto, pedimos el vinagre con las consabidas dificultades). El postre es un bizcocho de pasas (rico) y otro de chocolate (algo seco) que también tomaremos de desayuno.

Justo al terminar de cenar el espectáculo comienza. El atardecer violento y absolutamente conmovedor llena el ambiente. El mar a lo lejos, los rojos y anaranjados... Realmente espectacular el colofón para nuestra última noche en el GR20.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Algunos juegan a las cartas y otros juegan al ajedrez, pero todos nos vamos pronto a la cama, no sin antes salir cinco minutos a disfrutar de las estrellas, pues el camino mañana deberá comenzar bien pronto para llegar a Calvi a tiempo de tomar el tren en dirección a Ajaccio a las 15:55.

16 de septiembre: Ascu - Ortu

Desnivel acumulado: Positivo - 200m. // Negativo - 1410m.

Duración incluyendo paradas: 3:45

Aún no ha amanecido cuando nos levantamos. Desayunamos rápidamente y salimos con las primeras luces. Para una astigmática como yo con pocas pilas en su frontal, la penumbra puede resultar cuanto menos dolorosa a base de tropezones. Decido tomármelo con calma. Mis compañeros son más rápidos, y pronto les pierdo de vista y disfruto de los últimos kilómetros del GR20 en soledad. Llego a la Bocca de Tartagine, desde la que se puede apreciar el mar al fondo con los colores del amanecer impregnando las nubes que lo cubren y los pequeños pueblecitos de la costa.

Antes de la bajada final, una taza más de Córcega: subidas y bajadas breves y accidentadas, y en algunos puntos los descensos muy verticales por roca cubierta de gravilla resultan un poco delicados. En este tramo encontramos la última cadena "de apoyo" de la ruta, la primera para los que comienzan.

Durante la mañana nos cruzamos con muchos caminantes que comienzan hoy su GR20 en sentido Sur. Son fácilmente reconocibles por el olor a limpio y las ropas relucientes que presentan. A nosotros nos visten la roña del camino, el olor a humanidad, y por supuesto, los paisajes y el orgullo de la superación personal que sabemos les esperan a ellos.

Los últimos kilómetros son algo aburridos y aceleramos para conseguir un taxi que nos lleve lo antes posible a Calvi.

En algo más de tres horas avistamos el blanco impoluto del campanario de Calenzana, y unos minutos más tarde las primeras casas y el suelo empedrado nos confirman que hemos llegado al pueblo. Por fin, un cartel de madera anuncia las rutas posibles: Tra Mare e Monti, y Fra li Monti, éste último es nuestro GR20 ¡COMPLETADO!.

Unos simpáticos alemanes nos hacen unas fotos de grupo con el cartel de fondo y corremos al primer bar que encontramos a tomar una coca cola / cerveza mientras esperamos a los taxis, con los que hemos quedado a las 12:00.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

En el camino a Calvi, el taxista escucha nuestra conversación y nos informa de que no hay trenes por la tarde hacia Ajaccio, cosa que constatamos una vez en la estación de tren. Ni autobús, ni tren, ni nada que nos



transporte, salvo la imaginación. Los taxistas nos cobran la friolera de 300 euros por taxi para ir hasta allá, así que decidimos tirar de alquiler de coches de nuevo, y, tras comer, nos acercamos al aeropuerto para recogerlos.

Atravesamos la isla en nuestro coche de alquiler camino de Ajaccio. Vamos avistando en dos horas los puntos principales por los que hemos pasado, y al pasar por Vizzavona no puedo evitar pensar en lo poco que nos ha costado llegar en coche, en comparación con los días enteros que hemos invertido en hacer el mismo camino andando. Atravesamos en un segundo el pueblo con una mezcla de un poquito de rabia y un mucho de orgullo.

Llegamos al hotel-apartamento (en el que sí han respetado la reserva afortunadamente) y cocinamos y comemos la cena que hemos comprado apresuradamente de camino. Mañana no estamos obligados a madrugar, así que algunos se van a dar un paseo, otros ven un rato la tele, y poco a poco el sueño nos va ganando.

La terraza de nuestra habitación da directamente a las luces de la bahía de Ajaccio. Se reflejan sobre el mar, y está precioso. Intento recuperar momentos de la travesía y tras unos minutos, el sueño también me vence. Me voy a mi cama con sábanas de verdad y sueño con montañotes y pinos laricios y vistas del mar, y hayas gigantescas, y me sueño trepando por piedras de color morado... ¡Uy si no es un sueño! Es un recuerdo...



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

32.- VII^a MARCHA FEDERADA MALICIOSA-2010

El ámbito por el que nos movemos se distorsiona; las voces aplastan el silencio vertical que se apodera del lugar en la soledad que representa la montaña. En ocasiones la luz se revuelve con dificultad para llegar a través de los pinos que nos rodean mientras vamos ganando altura por la sierra de Los Porrónes a la que llegamos desde el aparcamiento donde dejamos tres autobuses que han venido repletos.



Desde este claro contemplo al fondo la antigua zona de acampada y los restos de la vivienda donde dicen que vivió el tío Obdulio. Obdulio; al decir de las gentes de Manzanares el Real, hablaba con las cabras y con los gatos, aunque parece que estos no le hacían mucho caso y se limitaban a contemplarle acurrucados al lado de la lumbre en las gélidas noches de invierno de La Pedriza, sin embargo las cabras le respondían con nerviosos balidos cuando arrancaba la leche de sus tetas. Cuentan que el tío Obdulio desapareció una mañana otoñal, de vientos feroces que arrastraban las hojas de los robles hasta la Charca Grande del Manzanares. Ese día Obdulio bajó al pueblo con la cántara repleta a dejar la leche y dijo que había matado a la Amalia por celos. Por la noche una de sus gatas apareció en el castillo, con los ojos de color rojo vivo, y como en una sonrisa continua repitió una y otra vez la historia de su amo. El boticario aterrado cerró la botica y los vecinos fueron a la iglesia donde concluyeron que era el diablo quien se hacía presente por medio de la gata. Cuando empezaron a superar el miedo subieron al prado a buscar a Amalia quien no apareció, al tiempo que la fría Charca Grande se fue tiñendo de un apacible e intenso color verde.



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011

Ahora; muchos otoños y muchos musgos después, contemplo el azul immaculado del cielo, sin una nube, mientras imagino la escena de Obdulio asesinando a la Amalia con la gata negra como testigo. Subimos del Collado de Las Vacas a Maliciosa, el calor va haciendo huella, una hilera multicolor de compañeros me precede; hemos establecido dos controles de paso y en el Collado del Piornal está el primero de ellos, aquí se bifurca la marcha que iniciará un rápido descenso a La Barranca.

Otros ascendemos a Guarramillas; siempre que subo por aquí tengo el capricho de tomar baños de hojas, cosa imposible dado el pedregal que nos acompaña. Con la mirada puesta en Las Cabrillas, en nuestro descenso encontramos un numeroso grupo de compañeros que salen del bar del Teleférico; indudablemente la sed aprieta.

Alcanzamos el segundo control y nos enfrentamos a los divertidos toboganes del roquedal y en el mirador hacemos un alto para comer.



Un descenso rápido nos lleva a La Barranca donde nos espera un final de fiesta con la mejor sangría y las mejores patatas fritas del mundo. (Este año como novedad hemos tenido tarta; habría que considerar la entrega de un premio a la mejor idea, y yo votaría por quien se le ocurrió esta). Ningún incidente, sorteos, regalos, abrazos, risas... ¿Se puede dar más...?



MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.011



Levanto la vista y contemplo Maliciosa, tal vez el espíritu de la gata negra de Obdulio nos esté observando desde allí.

La participación en esta actividad fue de 170 montañeros de los cuales 112 tenían la licencia federativa correspondiente y los 58 restantes el Club les hizo el correspondiente seguro de accidentes.